

Se publicará

MARTES Y VIERNES

Director: E. López Alarcón. Redacción y Administración, Gravina, 11, triplicado, 1.º Apartado de Correos, 472. Teléfono: 472. Madrid.

GIL BLAS

...Y, mientras le ayudaba a desnudar, me dijo: Ya ves, Gil Blas, nuestro modo de vivir. Siempre estamos alegres. Entre nosotros no se da lugar al tedio ni a la envidia.

(Le Sage: Gil Blas de Santillana, cap. V.)

Segunda época de GACETILLA DE MADRID

Concesionaria exclusiva para la venta y suscripción de GIL BLAS: Sociedad general de la Librería, Libertad, 7, Madrid, Irún, Barcelona. Buenos Aires.



OFICINAS DE LA NOTARÍA
ARREJAS, 41, PRINCIPAL
TELÉFONO 4727



A.0.561.116

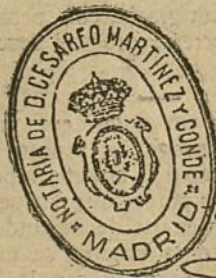
Cesareo Martínez y Conde, notario en esta capital y de ella y su distrito e ilustre colegio del Territorio.

Da fe: Que por el señor presidente de la Casa del Pueblo se ha exhibido copia del acta determinante del resultado de dos anteriores, las tres ante sí, de fecha trece de diciembre, diez y siete de marzo y ayer, incluidas al número 1050 del Protocolo general anterior y 247 y 315 del corriente y referentes a repeso de pan, requiriendo, del infrascripto notario, testimonio fehaciente, cual lo verifico, del estado de comprobación final.

Tahoyas	Antes obtenidas	Peso de bido	Peso dado	Salta de peso
Abades, núm. 9.....	10	2.000	1.630	0.370
Acacias, " 1.....	17	7.000	5.960	1.040
Alipara, " 97.....	1	1.000	0.940	0.060
idem, " 74.....	3	2.000	1.880	0.120
Andrés Borrego.....	1	1.000	0.890	0.110
Algodora, núm. 12.....	16	5.000	4.415	0.585
Blasco de Garay.....	1	1.000	0.890	0.110
Cardenal Cisneros.....	2	1.000	0.830	0.170
Carranza, 6.....	11	5.000	4.260	0.740
Castelló, 8.....	5	1.000	0.875	0.125
Cebada, 5.....	7	2.000	1.750	0.250
Embajadores, 34.....	11	5.000	2.675	0.325
Englisma, 9.....	4	1.000	0.905	0.095
Fernando el Católico, 1.....	10	2.000	1.630	0.370
Leganitos, 4.....	7	2.000	1.715	0.285
idem, 52.....	5	1.000	0.790	0.210
Maltonadas, 3.....	5	1.000	0.895	0.105
idem, 7.....	1	1.000	0.910	0.090
Marques de Santa Ana, 23.....	21	6.000	5.130	0.870
Meléndizabal, 34.....	7	1.000	0.740	0.260
Meson de Santedes, 81.....	13	4.000	3.400	0.600
Olivar, 24.....	13	4.000	3.140	0.860
S U M A S				

Tahoyas	Antes obtenidas	Peso de bido	Peso dado	Salta de peso
Olivar, 26.....	1	1.000	0.850	0.150
Orfila,.....	7	1.000	0.720	0.280
Palma, 39.....	5	1.000	0.720	0.280
Pelayo, 1.....	10	2.000	1.520	0.480
idem, 28.....	5	1.000	0.820	0.180
Pérez Galdos, 5.....	15	6.000	5.140	0.860
Pizarro, 22.....	5	1.000	0.890	0.110
Plaza de Bernadores, 1.....	5	1.000	0.840	0.160
Relatores, 11.....	5	1.000	0.920	0.080
Rodas, 3.....	10	2.000	1.775	0.225
San Andrés, 28.....	11	5.000	4.520	0.480
San Bernabé, 5.....	1	1.000	0.880	0.120
San Bernardino.....	2	1.000	0.885	0.115
San Buenaventura, 5.....	5	1.000	0.875	0.125
San Isidro, 7.....	28	6.000	4.710	1.290
San Lucas, 5.....	5	1.000	0.940	0.060
San Marcos, 26.....	7	1.000	0.730	0.270
Sombretete, 5.....	6	2.000	1.720	0.280
Colado, 116.....	5	1.000	0.930	0.070
Gres Peces, 28.....	5	1.000	0.730	0.270
Eribute, 11.....	3	2.000	1.600	0.400
Ventosa, 5.....	10	3.000	2.795	0.205
S U M A S	320	96.000	81.860	14.140

Lo relacionado concuerda fiel y exactamente con el original que se ha tenido a la vista y para que surta los efectos que el requiriente se propone expido el presente testimonio en Madrid a nueve de abril de mil novecientos quince.



Cesareo Martínez y Conde

DEVENGOS

	Pts.	Cts.
ARANCEL, NÚM. 241	1	50
TIMBRE	3	00
TOTAL	4	50

Acta notarial que atestigua el fraude que se realiza cada día en el peso del pan.

En nuestro número correspondiente al 7 de Mayo pasado, decíamos lo que sigue:

El precio del pan. Lo que es un delito de estafa.

El Alcalde ha fijado un bando... para resolver el conflicto del pan. Es una manera de resolverlo como otra cualquiera y tiene desde luego la misma eficacia que tendría otra medida que se adoptara por el Sr. Prast:

Esta en cambio tiene una ventaja:

que se desahoga el prurito literario que acomete en España a todo el que come seguido y a la mitad de los que no comemos.

El bandito del Sr. Prast cita algunos artículos de las Ordenanzas.

Entre ellos hay uno que dice:

"Art. 230. Compete al Alcalde-presidente y a los delegados de su autoridad hacer la comprobación del peso y calidad del pan, imponiendo a los infractores la pena que corresponda, dando el oportuno aviso a los interesados."

Es decir, que el Alcalde no puede dejar de preocuparse a diario del repeso del pan.

Hace unos días—bastantes,—a expensas de la Casa del Pueblo, se levantó acta notarial de la falta en el peso de todas las tahonas de Madrid. El acta se imprimió en hojas sueltas y se repartió profusamente por Madrid. Ningún periódico lo ha comentado. Pero para eso estamos aquí—nosotros.

El parroquiano que entra en un es-

tablecimiento público y pide un kilo ó medio kilo de una mercancía, la paga y no recibe de ella más que 800 ó 400 gramos, y no se le advierte, es víctima de un delito de estafa.

Hoy 22 de Junio decimos: seguiremos publicando este odioso grabado, y seguiremos diciendo que se falta al peso del pan con la anuencia de los Tenientes de Alcalde.

El que vende género falto de peso, estafa.

MISCELÁNEA

POBRECITO CIEGO

CANCIONERO POPULAR

Ambrosio tiene un fusil
Bernardo tiene una espada
y «Gorgonio»... quien le escriba
las comedias en su casa.

Corredera real arriba,
Corredera real abajo,
habéis visto en los carteles
«Martínez» á todo pasto.

Estuvo «á boca qué pides»
y fué el amo del corral.
Anda, Yáñez, cria cuervos;
¡ya ves el pago que dan!

Entre Borrás y la Bárcena
le vi pasar por Madrid;
llevaba un drama en la mano;
por eso le conocí.

Dentro de la «bombonera»
ya no cabemos tú y yo;
lo que tú has hecho conmigo...
¡no tiene perdón de Dios!

GERINELDO.

Greguerías.

Si en la noche se quedase encendido un relámpago en el cielo, si se sostuviese esa luz firme y grave, se vería el fondo del cielo, sus entrañas, su techo trágico y cuajado de cosas, su fondo anatómico, crudo y abismado.

Melancolía salvaje, melancolía aburrida, melancolía vulgar, angosta y mediocre la que produce el piano en el que aprende la señorita... ¡Oh, repetición en la vida de vejez de esas notas que baldan el espíritu, que nos llenan de jaqueca, que llenan de pesadez la hora que hubiese sido tan ligera y varia en el silencio!

—¿A quién vendrán gritando los chicos?— nos preguntamos muchas veces ante un murmullo lejano de voces de niños como yendo á irrupir en estrepitosa bandada por la boca-calle lejana. Nos sobresaltamos porque nos parece que van escarnejando á alguien. Nos soliviantan los malos instintos de que les sabemos llenos. Les tememos ver aparecer innúmeros, implacables, propaladores detrás de esa pobre mujer ó de ese pobre hombre abrumados, caldos, locos... Es como si nos persiguiesen ya á nosotros mismos... Pero después la gritería y la inmutación no han sido más que una suspicacia... Y volvemos á sosegarlos en el trabajo.

Al asomarnos á esas ventanas bajas por las que se ven las cuerdas ahogadas en la ciudad, pensamos con amargura en los pobres caballos toda la noche de pie en tan estrecho hueco, ante el límite cerrado de su pesebre, sin una ventana frente á ellos por la que esparcir los ojos; sólo la pared, opaca y atosigante, sin una silla en que sentarse, sin recado de escribir á lo menos, sin un libro de estampas, abrumados, con la cabeza caída de un tedio horrible.

Ese nombre de «Nápoli», «London», «Milano», que ha quedado escrito indeleblemente en nuestra maleta por oficiosidad del hostelero que en un momento misterioso pegó indisolublemente la etiqueta de su hotel con el

nombre de la ciudad en letras grandes, nos asegura contra nuestras recientes dudas de que hiciéramos aquel viaje, revelándonos que no tenemos los ojos cerrados ni soñamos... Nos incordiaba quizá ver pegado en la flamante maleta la etiqueta comercial; pero después de algún tiempo de haber vuelto de aquel viaje nos conmueve y lo agradecemos cada vez con más reconocimiento...

Perro solitario en la alta noche... Todas las puertas cerradas para él y todos los asilos ¿Qué hará?... No le preocupa. Busca, lleno de esperanza y sostenido sólo por su magnífica esperanza, un tesoro entre los escombros... Dueño único de algunas calles, es cuando se siente más grande y más presidencial... Es un espíritu fuerte, es desdeñoso, es el aventurero esplendoroso y miserable... se piensa que con el alba se encontrará en un bello y paradisiaco estercolero final y supremo, bajo un vasto cielo desolado y blanco...

¡Oh, tenerse que afeitarse diez veces al día como los cómicos!

El envío de prospectos debía estar regulado por fiscales á propósito... Es de una impertinencia inaguantable recibir prospectos anodinos... ¡Sobre todo los prospectos de cosas medicinales debían estar prohibidos, porque hacen entrar en aprensión ya que se dirigen á nosotros como á dañados de alguna grave enfermedad, y porque como algunos, tales como los que anuncian la curación de las almorranas, son de una gran deshonestidad en los grabados explicativos y nos suponen con tan feo alifafe, el más inmoral de todos!

Las tiendas de paraguas son antipáticas como «agua-fiestas», cínicamente establecidos... Los días azules ponemos un gesto de contrariedad cuando vemos las negras tiendas de paraguas, y hasta los días de lluvia, en que vamos bajo un paraguas, pensamos al ver un almacén ó una tienda de paraguas, que han sido ellas las que han desencadenado el temporal... Tan ciudadanos somos ya que pensamos que si no hubiese paraguas no llovería nunca...

¡Qué antipática la carraca, qué desagradable!... Recordamos que de niños nos las hacían soportar, cuando nos las regalaban como una atención nuestros mayores faltos de imaginación y de grandeza para comprendernos, sonándolas sin gusto ninguno y sin alegría.

Al subir las escaleras parece que nos miran impertinentemente por las impertinentes mirillas; pero nos aguantamos porque por su disimulo cobarde no se puede decir nada á quien nos mira y hay que hacer como que no se ha notado...

¿Va alguien a ver los pelotaris?... Nos parece que no, y nos sorprende que día a día se anuncien los partidos que indudablemente se juegan... Sin embargo, cuando alguna vez vamos, aunque el frontón está medio vacío y suenan profundamente á hueco las voces y las pelotadas, en la fiesta desairada encontramos una especial ale-

gría, joven, sana, despreocupada, digna de mayor afición... Es noble ese sport, pero es desgraciado.

En el nombre de las tórtolas está la cifra de su canto.

TOR-TO-LA.

TOR

TO

LA

TOR-TO-LA.

Espaciado así, por unos guiones impenetrables, dejando brotar solas y martilladas cada una de las sílabas, se obtiene con una precisión admirable el canto terminante de ese ave. Es así su nombre como hijo genuino de la naturaleza, pronunciable en toda su realidad, con una significación propia y sincera. Nada de artificioso ni de retórico hay en él.

Además de tener ese nombre tan preciso y tan equívoco, las tórtolas son como relojes desonería y de precisión. Las tórtolas no es que canten al cantar, es que dan la hora, una hora natural y sincera. Fijémonos en eso y contemos sus notas con el reloj delante.

Tor-to-la —una...

Tor-to-la —y dos...

Tor-to-la —y tres...

Tor-to-la —y cuatro.

Las cuatro de la madrugada también en el reloj. La hora en que se despiertan las campanillas de los relojes naturales... ¿Que después de dar la hora cantan después más?... Pues es que es un reloj de repetición, de demasiada repetición quizás, aunque entiere repetición y repetición hay siempre la conveniente pausa.

Sólo los coches de punto carecen de una fatalidad fija; son lo único que se escapa á la fatalidad.

Con el corta-papeles conque hemos abierto ese libro mataríamos á su autor... Indignados esgrimimos y empuñamos con violencia el corta-papeles. En él hay esa intención justa, y verdaderamente él es el arma crítica con que merece ser muerto un mal autor.

El hombre que va en motocicleta pasa como un cochino follón... La motocicleta le rebaja, le compromete, le denigra... La motocicleta carece de gallardía y aunque corre mucho corre sin esbeltez, sin gracia, con pesadez, potrosa, indiscreta, procaz, descompuesta.

Procuramos no notar ese miedo que nos sobrecoge de pronto, ese miedo subitáneo á la muerte repentina, porque nos parece que sospechar eso más de un cuarto de segundo es dar lugar á que la muerte se entere de nuestra sospecha y eso la haga determinarse á matarnos... Nos callamos profundamente por dentro, cerramos los ojos y el pensamiento á la idea de ese leve calambre que hemos sentido en el corazón y pasa salvándonos así, según nos parece, á una muerte que si no nos hubiésemos abstraído y desatendido de ella hubiese sido segura y repentina.

Es gracioso. Empleamos con nosotros premios y castigos. Para acabar una parte de un trabajo, para avanzar con decisión, nos ofrecemos una pipa bien llena y bien encendida en cuanto lo acabemos, de ningún modo antes.

El atardecer estrecha á la humanidad en un grupo de proletariado muy unido, hace el fondo de la calle un núcleo plebeyo, pobre, lento y huido.

A ese hombre que nos han presentado un momento, y al que sólo en ese momento hemos hablado dos palabras, ¿le tendremos que saludar siempre? Le tendremos que saludar siempre, por demasiado que eso sea. Es al que más nos encontraremos en todas partes, es por el que el ala de nuestro sombrero se vencerá de tanto quitárnosle... Ese hombre y nosotros somos los únicos que no nos olvidamos, somos los que más nos preocupamos el uno del otro, somos, en el fondo, los más amigos, porque no hemos podido dejar de serlo... Sin embargo, pesa siempre ese saludo, como el saludo á un extraño al que no sabemos cómo dejar de saludar, porque no ha surgido el motivo que surge siempre en otras amistades para no saludar. Un día, no obstante, nos dejamos de saludar; pero nos reconoceremos siempre, en este y el otro mundo, porque nos hemos sido desconocidos, porque sólo se olvida á quien se trata y se le ve estúpido, ruin, digno de ser olvidado, y á veces hasta aquel amigo al que no quisiéramos olvidar, pero nunca ése.

Hay cierto desagradado en ver las camas «levantadas». Es como ver levantarse despeinada, descompuesta, sin flequillo y suelta con todo del revés á la mujer con que hemos dormido.

—Estará bella otra vez dentro de un rato—se dice uno consolándose, y así, cuando la cama está ya hecha de nuevo, es grato contemplar su compostura, su nueva juventud, su intacta y alisada frescura... Es el placer de la renovación que da la mañana.

¡TODO SEA POR DIOS!

Nuestros compañeros en la Prensa.

Leemos en *La Tribuna*, en un telegrama de Avila, refiriéndose á la función religiosa dedicada á Santa Teresa:

«Predicó elocuentemente un padre carmelita, enalteciendo las virtudes de la mística doctora y pidiendo el pronto término de la guerra europea.»

Y se nos ocurre en seguida que tenemos un tío en Alcalá y un chaleco de Bayona.

Del mismo colega, en su sección «Gran mundo»:

«Día de días.

Hoy, según disposición del Obispo de la diócesis, se celebra la fiesta de la Natividad de San Juan Bautista.

Y son los días de S. A. el Infante Don Juan, hijo de los Reyes.

De la Marquesa viuda del Salar, condesa de Guaquí, señoras de Ussía y Proper y señoritas de Goyeneche y Bertrán de Lis, etc., etc.,

¡Caracoles! ¡Cuántas cosas dispone el señor Obispo!

CONVERSACIONES

Conchita Ruiz

Encuentro á Conchita Ruiz en el gabinete de su modesto hogar, acogedora y sencilla de un modo familiar é íntimo que predispone á la confianza. Es la amiga que espera á la amiga, no la actriz que espera á la escritora.

Me lamento del trabajo que me ha costado encontrarla, porque no me daban su dirección en ningún teatro. Ella sonríe con amargura y me dice:

—No es mía la culpa; es que parece que todos de acuerdo se han propuesto envolverme en una lejanía de olvido. No hay nadie que se acuerde de mí; ni compañeros, ni autores, ni periodistas; y yo creo que bien debía merecerles una frase de aliento, una esperanza de colaboración...

—Verdaderamente es inconcebible, porque usted tiene algo que, á despecho de todos, no se podrá olvidar jamás. Es usted siempre la artista ingenua, insustituible, pues bastaría su creación de la *Morritos* para contar con usted siempre...

—Y sin embargo ¡ya ve usted! Estoy furiosa de ver cómo se portan todos conmigo. Especialmente los periodistas... Yo que he representado el *Amor que pasa* me veo en aquel pueblecito después de haber despedido á los novios de ocasión...

—En eso no es usted justa, porque ya ve usted cómo venimos á buscarla en este retiro que no puede ser más que temporal. Precisamente ahora que se forman compañías en Lara y en otros teatros vendrá un día un empresario á llamar á su puerta, como yo he llamado hoy... Cuando se ha hecho definitivamente un carácter se está siempre próxima á ser elegida, á ser necesaria...

—Dios la oiga. Yo no tengo fortuna y necesito trabajar, porque lo que he ganado lo he gastado en atender necesidades de familia. Es desesperante estar en la plenitud de las facultades y sometida á un paro forzoso.

—Pero á qué se debe esto?

—Manejos rastreros, envidias. Abusan de mí porque yo soy muy buena. No he podido ser jamás la profesional del teatro, no he sabido manejar el reclamo ni la pose. Me limitaba á trabajar y sentir con toda el alma, y cuando acababa la representación ya no me ocupaba del teatro para nada.

Hay en sus frases vehementes y pre-ípitadas un sello de verdad. Conchita Ruiz representa en su vida privada un papel de tanta ingenua sencillez que él sólo basta para ver el puesto que una artista de tal naturalidad debe tener reservado en todas las comedias españolas.

—Es que en el teatro—sigue ella—todo es engaño, farsa, fingimiento. Y créalo usted, de pocos años á esta parte se hace más imposible cada día. Yo sufro cuando voy y veo cómo se destrozan obras y cómo el público soporta á algunas *estrellas*, cuyas artes para alcanzar bombos son de todos conocidas. Es la oportunista ayuda mutua, sin selección, sin los desplantes dignos, sin la justicia romántica.

—Pero el público la quiere á usted siempre... El público la espera; el público, al hacer la *reprisse* mental de aquellas obras en que usted fué esencial, la vuelve á ver tan artista y tan plausible...

—Eso sí. Del público no tengo queja y hasta tengo la seguridad de que el público hace justicia; pero la hace en su casa, comiendo, mientras comenta la vida en familia, con su mujer, sin tener valor para ponerse de frente y decir las verdades.

—¿Cómo no está usted con la Guerra?

—No sé. Yo quiero mucho á María y creo que ella me quiere también; pero los intereses de empresa son lo primero. No me repartía apenas papeles y me dijo que era que los autores ya no me los daban, que todo pasa y me había llegado mi hora como á ella también le llegaría...

—Pero la hora de usted está muy lejana. Usted parece hija de las demás actrices por su tipo menudito y su semblante infantil, que parece lleno de una visualidad juvenil por la vida... Es usted el personaje débil de la comedia, pero ese es un

personaje bello, enternecedor y necesario.

—Es una ventaja de la estatura. Una vez representando en provincias *Tierra baja*, unas paletas exclamaron: «Vaya con la chiquilla, ¡anda que cuando ésta sea grande!» Yo hacía *Nuri*; es un tipo que me va mucho. Tanto, que la Infanta Isabel me llama *Nuri* siempre.

—Yo le llamaría á usted la *Morritos*. La veo siempre leyendo aquel espeluznante folletín y subrayando el momento en que el protagonista mata á la Marquesa, clavando usted también el cuchillo con que monda las patatas en el corazón de una patata.

—Es que á raíz de estrenarse *Pepita Reyes* yo no podía salir á la calle. Un día

por adorno, su justificación, su descanso gozoso...

—Es que muchas mujeres gozan en tratar de engañarse á sí mismas, y es inútil, porque nadie nos engañamos. Ya tiene una la conciencia exacta de lo que hace; yo creo que esas actrices que deben su triunfo á ser «moninas» ó á vestir con elegancia, no deben estar contentas.

—No lo crea usted; la necedad y el amor propio ponen la venda á los ojos de las mujeres.

—Pues yo siempre he sabido juzgar.

—¿Debutó usted muy joven?

—Era una niña; era discípula de doña Eodora Lamadrid, y un día me vió re-



Conchita Ruiz, la ingenua.

fuí á la Puerta del Sol y todo el mundo me iba diciendo algo: «¿Quién que te vista?» «Adiós, Morritos». «Me he comido diez»; de tal modo que tuve que tomar un coche.

—Pues esos triunfos son los verdaderos. Para el público será usted la ingenua que representa ese tipo de mujer sentimental y buena, eterno y característico de España, ese tipo de mujer muy provinciana y muy madrileña á un tiempo mismo.

—Tengo mucho público. Tal vez eso me ha perjudicado en la envidia de alguna gran actriz...

—Yo recuerdo precisamente el rumor de simpatía que acogía á usted cuando al salir en *Doña Desdenes* decía aquellas primeras frases: «No me hable usted de mi marido».

—Como que expresaban un dolor real. Figúese usted que quería privarme de trabajar, y estas leyes españolas no favorecen en nada á la mujer. Fernando Díaz de Mendoza me protegió mucho en aquel asunto.

—Es que Díaz de Mendoza es el tipo del caballero perfecto, del artista lleno de intención y de gusto... ¿Y en qué situación civil ha quedado usted?

—Estoy separada y vivo con mi madre.

—Efectivamente, es un dolor de infierno ese lazo eterno que así esclaviza en nuestra patria.

Combatir eso creo yo que es el verdadero feminismo, y no declamar en bras teatrales y en artículos de que la mujer tenga que cuidar su casa, cosa muy natural y que hacemos siempre con gusto.

—Como que la mujer que renuncia á serlo pierde la feminidad, que es su me-

presentar Mario en el Conservatorio y se empeñó en contratarme. Aún estaba de corto. Mi debut fué en la Comedia con *El Pilluelo de París* y un diálogo de Echegaray, y tuve un éxito enorme, sólo de intuición. Mis compañeros me decían cariñosamente que era una niña de la escuela.

—Es que es usted la verdadera ingenua sin necesidad de representar.

—Tanto que en la vida tenía ingenuidades verdaderamente notables. A los dos días de darme un papel le decía á Mario: «Don Emilio, yo ya no ensayo, que me sé bien mi parte.» Y él se reía y me contestaba: «Haz lo que te dé la gana.» ¿Y querrá usted creer que esa noche de mi debut tan triunfante me la pasé llorando amargamente?

—¿Por qué?

—Porque creía que había sido una casualidad el acertar, y que ya no volvería á hacerlo bien.

—No hubiera na'ie sospechado ahora esa timidez, viéndola en escena tan alegre y tan desenvuelta.

—Eso es sólo en apariencia, y me cuesta un esfuerzo enorme. Algunas veces le diría de buena gana al público: «Yo me quiero ir á mi casa.»

—Y, seguramente, no la dejarían.

—No. Ya le digo que me ha mimado mucho. Un día, á la salida de Lara, me esperaban unas mujeres del pueblo para decirme que me querían mucho. «Si no se lo digo reviento», me afirmó una.

—Aun siendo usted joven, su vida accidentada debe ser rica en anécdotas teatrales.

—Pocas. Una vez en Lara, en la función de tarde, apenas había público y em-

pezamos todos á representar de broma y meter «morcillas» y cosas de nuestra cosecha. Un caballero que estaba en butacas lo notó é impaciente empezó á iniciar un pateo golpeando su bastón. — «¿Qué es eso?» — preguntó doña Balbina Valverde, como si fuese aquéllo un acontecimiento de la obra. — «Nada, que nos han dado un «meñeco», respondí, y el público todo empezó á aplaudirnos y á reír...

—¿Y qué género le gusta á usted más?

—Me gusta mucho lo cómico, pero lo triste me va bien. Yo que parezco tan alegre soy una sentimental, pero de un modo morboso; me complace en ahondar en el dolor, en agrandarlo.

—Ese es un aspecto que no se sospecha en usted porque su dolor se nos aparece tan sufrido, tan real, tan discreto, que en él no hay ninguno de esos grandes efectismos de latigüillo. Ha sabido usted representar ese dolor de la clase media y de la burguesía, ese dolor que llora por dentro, de un modo que nadie lo ha interpretado con más prudencia y más discreción.

—Es que la naturalidad debe ser ante todo para la artista. Yo siento, siento tanto que al estudiar el papel lloro.

—¿Y qué pasión la conmueve más?

—La de madre.

—¿Tiene usted hijos?

—No. Se me murió el único que tuve. Pero yo soy maternal por naturaleza; amo en madre siempre y maternalmente atiendo á mi familia.

—¿Cuál es su preferida de las obras que ha estrenado?

—Me gustan todas. *Canción de Cuna*, *Pepita Reyes*, *Mancha que limpia*, *El Abolengo* y una que no he estrenado y de la que me entusiasma el papel por lo lleno de matices: *Madrigal*.

—Las obras que se estrenan se deben querer más... deben parecerles á ustedes creación espontánea de ustedes mismas, originales y personales en ellas...

—Sí. Son más de una. A veces se dice una frase en el ensayo y el autor la recoge y queda en la obra; de cierto modo hay algo de colaboración.

—¿Qué papeles le gustan más?

—Los de víctima. Esas figuras á las que todo el mundo hace sufrir y padecer; por lo demás, me son igualmente fáciles los de ingenua sentimental que los de chulilla.

—¿Y en qué obra ha visto usted más satisfechos sus deseos?

—En *La Noche del Sábado*, cuando se descubre el engaño... la traición.

Hace una pausa y vuelve á hablar con viveza, describiendo la pasión y las situaciones de esa comedia de Benavente, hasta que se emociona tanto que rompe á llorar. Yo admiro en silencio á esa mujercita, todo movilidad, nervios, ingenuidad y pasión.

—¿Cómo ha sido el fracasar la Empresa del Triánón?—le digo.—Allí hubiera usted podido hacerse un baluarte como el de Simó Raso en Cervantes. Esos teatritos son la defensa contra los trusts de los grandes teatros.

—¿Qué sé yo! Faltaban obras... Hicimos *Doña Pinguitos*.

—¿Y á quién se le ocurre estrenar obras de un Ceferino de Palencia?

Ella guarda silencio y yo insisto.

—¿No ha deseado usted encontrar, en medio de esa contradicción de los repertorios, una obra ideal que la recompensara?

—¡Oh, sí!—dice Conchita con viveza.—Yo deseo una obra llena de pasión, de matices múltiples, variados, una obra grande. No quisiera morirme sin tener ese placer supremo...

Conchita Ruiz es un puro corazón, que si no requiere los grandes y suntuosos papeles de grandes figuras, tiene papeles admirables, que llenaría con su figura y su disposición, sincera y delicada. Es una figura y un corazón de gran oportunidad en el teatro español. Su debilidad—la gracia de su debilidad—ha sido tratada injustamente, en vez de ser aprovechada para ternura y delicadeza de la comedia.

CARMEN DE BURGOS.
(Colombine.)

LA GUERRA CADA TRES DÍAS

Las operaciones militares.

Atraviesa la guerra por un momento de verdadera importancia, debido á los combates que se desarrollan en Galitzia. La batalla de Grodek, ya entablada, y que á la hora en que escribimos estas impresiones aún continúa, es de importancia grande. Los austro-alemanes amenazan con ella la capital de Galitzia (Lemberg), y los rusos oponen allí una resistencia seria.

Es una etapa más de la gigantesca ofensiva germana, que tuvo comienzo el 1° de Mayo, y que pasó como etapas sucesivas por la dominación del Dunajec, del Biala, del Wislók, del San, de la plaza de Przemyśl, y últimamente del paso de los ríos Lubaczowka, al Norte, y Dniester, al Sur. La conquista de Lemberg es de más importancia que todas esas operaciones. Ello nos explica el interés de unos en el ataque y la resistencia de otros para la defensa.

Recordemos el dispositivo estratégico de las fuerzas, pues ello va á hablarnos, con la elocuencia de los hechos y mejor que todos los comentarios, del interés que tiene la operación, cuyo preliminar es la batalla de Grodek.

Aparte de todas las fuerzas situadas en el frente de Curlandia, Lituania y Polonia, los alemanes y austro-húngaros disponen en Galitzia de siete grandes ejércitos, distribuidos en esta forma:

Extremo izquierda: el ejército del Archiduque José Fernando. Su misión es la de proteger el flanco del resto de las tropas, manteniendo el dominio en el Vístula y el San Alto, con el fin de dejar plena libertad estratégica al conjunto de ejércitos en operaciones. Esa misión fué ardua mientras los rusos del frente polaco conservaron sus posiciones fortificadas del Nida. Después se hizo más fácil; pero como los efectivos del Archiduque eran relativamente débiles, contra él se han operado varias contraofensivas rusas, dando lugar á que Sieniawa, sobre el San, haya sido ocupado y perdido, alternativamente, por ambos beligerantes.

Centro: el ejército Mackensen, el ejército Marwitz, el ejército Boehm-Ermolli y el ejército Boerevic. Estos cuatro ejércitos, en ligazón perfecta, han avanzado por el ferrocarril de Jaroslaw, por la carretera de Radymno y por el ferrocarril directo de Przemyśl á Lemberg. Mackensen avanzaba por estas tres rutas; Boerevic cubría el flanco derecho; Marwitz empujaba de frente á los rusos hacia Grodek (á 20 kilómetros de Lemberg), y Boehm-Ermolli avanzaba de Sur á Norte para envolver la izquierda rusa.

Derecha: ejército de Linvingen. Es el que ha operado en el alto Dniester. Realmente este ejército fué el que debió llegar al ferrocarril Przemyśl-Lemberg á principios de Junio para cortar en Mosciska la retirada rusa; después ha sido batido por los rusos, y cuando ya había pasado el Dniester tuvo que repararlo y perder 30 kilómetros; últimamente lo ha pasado de nuevo

y coopera con eficacia á la ofensiva Mackensen.

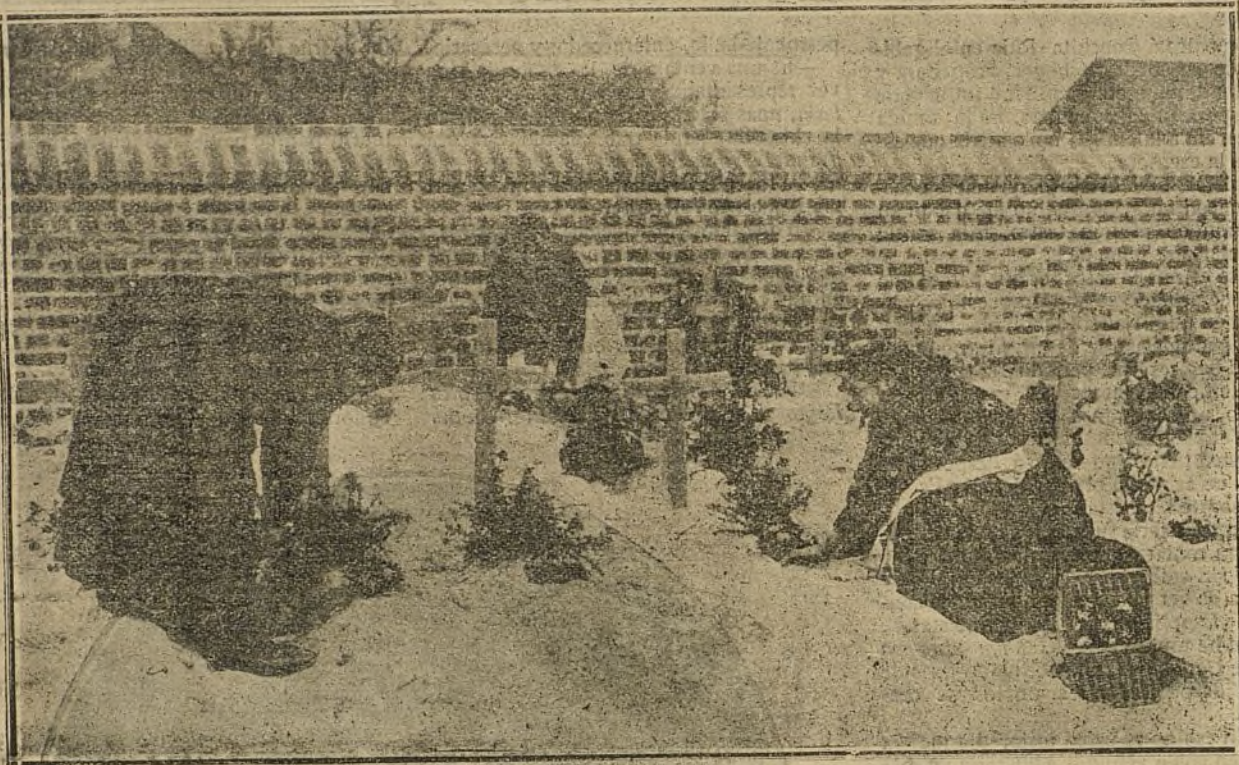
Extremo derecha: ejército Pflanzer. Opera en el Dniester medio y en el Pruth. Su misión ha sido de contención de los rusos, pues éstos, hábilmente, emprendieron una contraofensiva por aquella parte, que hubier-puesto en peligro á los alemanes.

Ahora la iniciativa rusa aparece ya muy mermada, con lo cual el ejército Pflanzer es de suponer que contribuya al estrechamiento alemán.

Por una serie de operaciones y movimientos que sería fatigoso enumerar, y en los cuales han demostrado los austro-alemanes una potencialidad ofensiva grande y los rusos una capacidad enorme de resistencia, han llegado los beligerantes á batirse en Grodek, debiendo advertirse que una cosa es la población y otra las posiciones.

Grodek, situada á 20 kilómetros de Lemberg, es la llave de ésta. Existen allí cuatro grandes lagos, una región pantanosa al Sur y otra de bosques espesísimos al Norte. Si los rusos y los alemanes siguen demostrando las mismas altas cualidades militares que hasta aquí, la batalla de Grodek será colosal en proporciones y en mortandad.

¿Profecías? No somos aficionados á hacerlas. Pero lo que sí advertimos es que á los austro-alemanes les corre mucha prisa el concluir sus operaciones de Galitzia; que no las terminarán con la misma batalla de Lemberg, pues aún seguirán batiéndose en dispersión los rusos, y exigiendo que les hagan frente los mismos, ó casi los mismos efectivos; y, por lo tanto, que cada día que contenga el gran Duque Nicolás á sus adversarios en las posiciones de Grodek es un grave tropiezo para los imperios centrales.



Francia en la guerra.—Mujeres francesas plantando flores en las tumbas de los soldados ingleses.

Para convencerse de ello basta observar que según "Polybe", crítico militar de *Le Figaro*, los alemanes han retirado del frente francés 69 batallones; es evidente que el ejército austriaco que hay en el Trentino, Tirol, Corintia y Friul, es ejército de segunda línea y no muy numeroso; que por ello permanece al abrigo de sus excelentes defensas; luego si pasan días y días sin que los imperios centrales puedan distraer de Oriente un solo hombre, la ofensiva aliada en Francia y la italiana en Austria irá ganando terreno y aumentando probabilidades de éxito.

Algo han ganado en estos días ambas ofensivas, pero no hay nada importante en esas ganancias. Los franceses tienden á acercarse más cada vez á Arras en el NO., y á Munster, en la Alsacia. Los italianos van estrechando la situación de Rovereto en el Trentino, y de Tolmino en el Friul, preliminares obligados del avance respectivo sobre Trento y Trieste.

Los neutrales.

Sigue preocupando la actitud de los pequeños Estados balcánicos que aún permanecen neutrales. Desde luego conviene señalar un cambio operado en la política de estos pueblos, especialmente de Rumania y de Bulgaria. Ya no habla nadie de la posibilidad de que éstos intervengan del lado de los imperios austro-húngaro y alemán. Se habla ó de que intervengan del lado de los aliados, ó de que sigan siendo neutrales; y la opinión germanófila se da por satisfecha, como pasaba con Italia, porque la neutralidad prosiga el mayor tiempo posible.

La actitud de Bulgaria se enlaza íntimamente con la de Rumania. Mientras Rumania no intervenga no lo ha-

rá Bulgaria, y ambas lo harán de acuerdo, previo un cambio de impresiones. Esto es algo que se percibe en el ambiente, por la suave relación que aparece mediar entre los Gabinetes de Sofía y Bucarest.

La intervención rumana ha habido momentos en que pareció muy próximo. Ahora se ha alejado. El motivo es, sencillamente, que las naciones no se mueven hoy por consideraciones sentimentales; lo hacen exclusivamente por estímulos del egoísmo. Rumania, si Rusia hubiese ido triunfante, si hubiese conquistado definitivamente la Bukovina y amenazado con inminencia la Transilvania, ó si la apertura de los Dardanelos se hubiese divisado como próxima, habría apresurado su intervención para llegar á tiempo al reparto.

Ha sucedido lo contrario. El Pruth aparece como barrera infranqueable para los rusos; el ejército del Gran Duque Nicolás lleva cerca de dos meses operando una retirada lenta, hábil, metódica, pero retirada al fin; se ha hecho público que Rusia carece de municiones y que la organización industrial y militar de los aliados es deficiente; se ve que el generalísimo italiano no asesta golpes definitivos á Austria; se ve asimismo que la operación de los Dardanelos se presenta como muy larga y difícil, y en estas circunstancias Rumania se hace la remolona, y para intervenir pide condiciones que Rusia no puede otorgar.

Respecto á Grecia, las Cámaras nuevas empezando la convalecencia de una vamente elegidas, favorables á la elección en pro de los aliados, no se renunen hasta el 20 de Julio, hasta entonces no empezará á plantearse de nuevo la oportunidad de intervenir.

SANCHO DAVILA.

BEBED LAS

AGUAS DE

MORATALIZ

Infalibles contra las enfermedades del estómago, hígado y riñones.

DEPOTITO CENTRAL: Barquillo, 4.—MADRID

LAXANTES

DELICIOSAS PARA LA

MESA

LA GUERRA EN ESPAÑA :-:

Una mano á Portugal y otra mano á Francia.

Unos hombres beneméritos y, sin duda, muy patriotas y de un patriotismo muy oportuno, han suscitado campañas en la prensa, basadas en nuestro derecho á Portugal y á Tánger, y en las ventajas que nos reportaría la vindicación de Gibraltar.

Lo único grave, lo único serio en estos momentos, es discutir y aclarar lo que en España significa germanófilo y lo que quiere decir francófilo. La filiación en uno ú otro bando califica y determina la representación de cada uno dentro de la política interior. El astro diplomático se ha afinado hasta un punto incalculable, y muchas palabras no indican lo que dicen, y muchas actitudes no consiguen precisamente lo que expresan, sino todo lo contrario. Esto nos lleva á analizar someramente estos tres extremos, desentrañando sus alusiones francófilas y su tendencia atinadamente orientada en favor del teutón. Esto es lo único grave, lo único importante en los momentos actuales en que España ha reflejado en su política la contienda que se ventila en el mundo.

Muchas razones hay para que procuremos influir en Portugal. Muchas de ellas se han dicho ya en los periódicos, y otras se han dejado traslucir. Algunas, además, no se han dicho ni se dirán; verbigracia, que para los elementos que anhelan la intervención en el país lusitano, la república es una forma de gobierno inaceptable, á la que se debe combatir por todo medio.

Otro motivo es el de que toda intervención militar o diplomática engendra un semillero de negocios. Esta razón es muy buena para los políticos. Y otro motivo es el de que la influencia y la intervención suponen en el país dominante fortaleza y prosperidad. Esta es una razón que convence á los negociantes y financieros en general.

Lisboa es la capital geográfica de la Península y la instauración de la Corte y del poder en ella restablecería el equilibrio moral de la nación, roto por una poderosa corriente centrifuga que arrastra la flor de la vida española hacia la costa mediterránea. Una porción de problemas nacionales de orden administrativo y político que ahora se soslayan y se desvirtúan, pero que alientan con fuerza poderosa y peligrosa, quedarían resueltos automáticamente.

España sería entonces verdadera avanzada de Europa en el Atlántico. Portugal, unido á España, sería libre de protecciones odiosas. España recibiría de Por-



El monumento á los héroes de la guerra.

tugal una nueva savia radical y progresiva en su política y, fuerte y grande, la noble raza ibérica podría recobrar su rango en el mundo y su nuevo camino hacia la fama.

Por confederación, por asimilación, por absorción, por el medio que nos sugiera y nos haga propicio la divina Providencia, se debe tender á influir sobre Portugal, á confluir con Portugal, á coadyuvar con Portugal á la realización de un ensueño común á los dos pueblos y glorioso para ambos. Muy cierto y muy laudable, muy oportunas razones; razones de una palpitante y ceria y evidente actualidad.

Absolutamente las mismas razones que existen para que nos pongamos del lado de Francia, para que nos plégueamos á Francia, para que ayudemos á Francia con todas nuestras fuerzas,

con nuestro más romántico y desinteresado sacrificio.

Francia tiene nuestra misma raza, el mismo destino en el mundo; nuestra cultura proviene de Francia; Francia puede enseñarnos en política mucho más que Portugal; Francia es árbitro de nuestro destino en Marruecos.

Francia tiene con España una frontera, si no tan extensa mucho más viva que la raya de Portugal. ¡No sea que lo que significa una frontera al Oeste no signifique una frontera al Norte! ¡Se dan tales casos de incongruencia política en España, que todo se debe temer!

Francia tiene con nosotros un ideal común en Marruecos. Portugal tiene intereses internacionales antagónicos ó diferentes. Tiene aspiraciones en Africa y en Asia, que á nosotros nos son desconocidas, y Francia, por último, tiene fuerza para hacernos

sentir su emulación ó su desvío en todos los órdenes de la vida.

Por todo lo dicho, el ideal ibérico no es más que una parte ó un escalón para lograr el ideal latino. Todos los alegatos lusófilos son argumentaciones decisivas en pro de Francia.

Pedir que nos preocupemos de influir en Portugal es idéntico á pedir que ayudemos á la república francesa con todas nuestras fuerzas. Exhortar al Gobierno á que se prepare sobre Portugal, equivale á demandar que se auxilie á Francia con municiones de boca y de guerra, con material artillero y sanitario, con brazos de obreros y con dinero de capitalistas.

Formas de la germanofilia hay muchas, lector; lógica no hay más que una en el mundo: la que coge del ronzal á un potro desbocado y lo pone otra vez á buen recaudo delante de su fo-

raje, fresco y nutritivo, que es la realidad de la vida.

Influir y ser influidos por razones étnicas, geográficas y políticas, es un tema eterno que se desenlaza en la vida conforme a la naturaleza, no según nuestros caprichos, nuestra conveniencia ó la cantidad de dinero ó de

reaccionarismo que tengamos en nuestras arcas ó en nuestros corazones. Lo mismo da; muchas veces el corazón se nos aumenta sobre el bolsillo del chaleco.

Y como quiera que los «portugueses», estos lusiadas de la prensa y de la tribuna española, han sido muy elocuentes y muy

sinceros, se llegó en seguida a una conclusión clara y sencilla. Es lícito influir en Portugal por muchas razones; las mismas razones que nos obligan a ser influidos por Francia y no por Alemania.

Los países influyen a distancia sobre sus colonias, sobre los

pueblos salvajes. España no está en el caso de dejarse colonizar, y a pesar de la política de Dato, y a pesar del elocuente espectáculo de la opinión española, tampoco nos atrevemos a afirmar descaradamente que España sea un país salvaje.

GIL BLAS.

COMICOS Y DANZANTES

Una flor en la plana

Nieves Suárez.

La cátedra de Declamación que tenía en el Conservatorio la que fué eminente artista doña María Tubau de Palencia, ha sido concedida a la simpática primera actriz doña Nieves Suárez.

El tratamiento de doña, empingorotado, sereno y rancio, no conviene a esta flor de perenne primavera, a esta mujercita pequeña, regordeta, pícaro y graciosa, siempre joven y siempre encantadora, a quien la simpatía de todos los públicos españoles llama cariñosa y simplemente con la cándida frescura de su nombre: Nieves.

Nieves es madrileña y andaluza. Madrileña por el airoso contoneo de su cuerpo menudo, por el ondular provocativo de sus curvas suaves, por el repiquear cadencioso de sus pies chiquitines de maja de rumbo, que se lleva de calle la calle con sus andares de paloma, mientras el castizo mantón alombrado dibuja la morbida redondez de sus hombros de estatua; es andaluza por la lumbre de sus negros ojos picaros, por la roja tentación de sus labios carnosos y jugosos como un fruto maduro, por la sal de toda su cara donde hacen guiños ojos y boca, y hoyuelos como nidos de amor. Es andaluza y madrileña, porque es la gracia y la majeza hecha mujer, y tiene alma de nardo y de verbena, y en ella soñaron el poeta y el músico de La Chavala, de aquella chavala zarzuelera, sentimental como una copla «que era un cacho de cielo andaluz con un rayo del sol de Madrid».

Inteligente, parlanchina, vivaracha, insinuante, ágil como una respuesta ingeniosa, provocativa y alegre como un pecado sin contrición. Nieves es la dulce tortura de sus amigos del camarín y el encanto del público en el escenario, y toda España desde que estrenó la Tohueta del Juan José, hasta que interpretó La Bella Pinguito —en la fugaz temporada del Triánón— ha aplaudido en Lara, en la Comedia, en el Español y en los principales teatros de provincia, las psicólogas damitas de Benavente y las saladitas mozas de los Quintero, que Nieves ha ido creando con admirable comprensión espiritual y subrayando con gracia inimitable. Y así Nieves ha sido y es la niña mimada de todos los públicos, y suponemos que debe ser la alegre amiga del hombre amado como es el imposible y soñado amor de todos sus amigos.

Sobrá su eterna juventud, sobre su eterna alegría, sobre su vibrante espiritualidad, pone Nieves ahora, como un contrasentido, la grave severidad de un título de maestra. ¿Maestra ella, que será la más alegre de todas sus educandas?

Nieves enseñará todo lo que sabe, que es mucho, y nadie aprenderá lo que ella hace, que es más; porque su gracia—y casi decimos la palabra en su sentido teológico—es lo no aprendido, lo adivinado, lo intuitivo, lo que corre con la sangre por las ramas de las venas bajo la piel tersa y blanca y perfumada, y asoma a las parieras pupilas ardientes y canta, con la espontaneidad de un trino, en el nido de besos de la boca.

Y Nieves no podrá enseñar nada de esto, y nadie podrá copiarlo, y ella habrá de llevarse a la tumba, como un secreto, de aquí a ciento cincuenta años

—según nuestro deseo,—cuando todavía será como hoy, joven y bella, con la eterna juventud y la eterna belleza espiritual de su talento, de su gracia y de su rimpatta.

Para reemplazar al que fué conienzudo actor D. Enrique Sánchez de León, ha sido nombrado en su cátedra del Conservatorio, el aplaudido autor dramático don Ceferino Palencia.



El director del teatro de la Zarzuela, Paco Meana, que celebra esta noche su beneficio.

Novedades.

Gómez Bur, tenor cómico, celebró (esto de celebrar se dice siempre) su beneficio en el coliseo de Novedades, con una novedad: Hace falta una mujer, de Navarro (D. León) y Marquina (D. Pascual). Y ustedes perdonen los tres octosílabos, pero no fueron lanzados con premeditación. Es que somos poetas sin saberlo. O, si se quiere, que somos capaces de dialogar en verso con un agente de los del in-cu-in-t, para apabullar a Gonzalo Cantó en eso de las improvisaciones.

El beneficiado obtuvo, como diría Yáñez, muchos aplausos.

Y muchos presentes, cual escribiría Armon padre, para asombrarnos con la riqueza de su léxico.

El estreno resultó un acontecimiento de esos que quitan la cabeza, según los informadores que tienen intereses creados en la casa.

¡Guasones! Es que van ustedes a hacer de Novedades una sucursal del Cómico, en eso del chin, chin, y el bon, bon?

¡Para saber a qué atenernos y no dar nosotros la nota agria, queridos cofrades!

Coliseo Imperial.

Rodríguez, un muchacho que vale, estrenó hace unas noches la obra titulada ¡El!

Y en los carteles se llama la obra ¡Lui! Para mayor claridad, que dijo el otro.

También nos ha dado a conocer Rodríguez El sistema del doctor Goudron. ¿Cabe título más poético?

¡Menos mal que no nos coloca al doctor Erlik con algún caso!

¡Estos granguñolescos!...

Cómico.

Todas las noches: En familia.

Lara.

Lo de la Abadía se arregló. Y D. Eduardo exclama solemnemente ante la adquisición: ¡Es una gran actriz!

A lo que añade D. Cándido: ¿Cree usted que tendrá éxito?

Eslava.

Según barruntos, García no forma para provincias. ¡Claro! ¿Con quién?

Español.

D. Federico ha contratado a la Isaura para el clásico coliseo.

Nos parece un acierto el contratito, porque venía dejándose sentir un gran vacío en la cabeza de la compañía, si es que la compañía tenía cabeza en lo referente al mujerío.

Doña Carmen no está ya para ciertos menesteres. He ahí el gran éxito del contrato.

Lo que hay es que ahora, sin Borrás, con Muñoz de primer actor, tampoco habrá cabeza respecto al personal masculino.

¡Cuándo haremos las cosas con cabeza y pies, D. Federol...!

Magic Park.

Es un hecho lo de la ópera barata. Con Baratta, naturalmente. Y más tarde Paco Alarcon.

«¡Alirón, pon, pon, pon, pon!...»

El Paraíso.

Ballester. ¡Hay que ver!...

A polo.

¡Última semana! ¡Liquidación verdad! ¡Grandes saldos por fin de temporada! ¡Pasen, señores, pasen!

Nota. A toda persona que acredite haber ido siquiera una sola noche a la Catedral durante el último invierno, se le regalará un bono canjeable para ver gratis El chico de las Peñuelas.

Este desprendimiento de la Empresa se basa en que no tendrá ocasión de regalar un solo bono.

¡No olvidar las señas: Alcalá, casi esquina a Barquillo!

Comedia.

Han comenzado acílvamente los trabajos de descombro del incendiado coliseo de la calle del Príncipe, que dentro de algunos días y con arreglo a las planas del inteligente arquitecto señor Bellido, comenzará a construirse.

La fecha en que fundamentalmente se supone que el teatro pueda hallarse en condiciones de volver a funcionar es la de primeros de Noviembre, si como es de esperar no surgen dificultades que lo impidan. Así resultará que las huestes de Tirso Escudero—que en Buenos Aires están obteniendo, por cierto, un envidiable éxito económico y artístico—podrán comenzar su temporada de Madrid en la misma fecha en que habría comenzado al no haber ardió el hermoso teatro.

Sabemos que el que se ha comenzado a construir conservará las líneas generales del destruido, cambiándose en beneficio del público la disposición de sus dependencias, siendo notablemente ampliado el vestíbulo y ganando en comodidad las localidades económicas.

De todo corazón celebraremos que el señor Bellido acierte en su trabajo—y es de esperar, porque se trata de uno de nuestros mejores arquitectos—y de que Tirso Escudero y la notable compañía a sus órdenes puedan desquitarse en plazo breve de los perjuicios que les ocasionó el siniestro.

Todo ello... con un poco menos de traducción, «astracanadas» y «retruécanos», nada acordes con la tradición del teatro de la Comedia, y con la historia de empresario del propio Tirso Escudero, a quien debemos la gratitud de haber conocido las más salientes figuras de los co-

mediantes extranjeros, y la revelación de muchos de los que hoy son autores consagrados.

En Barcelona se publica un periodiquito llamado Teatro Mundial, que está «sembrado». He aquí unos botones de muestra para que ustedes deduzcan la literatura que gasta el colega:

«Teatro Novedades.—La compañía dramática de Margarita Xirgu varía el cartel todo lo posible para dar animosidad al espectáculo.

El desempeño de las obras resulta de buen ver.»

Otro parrafito:

«El lunes 31 del mes pasado se estrenó la comedia en dos actos, original de Manuel Merino y Ceferino R. Avelilla, titulada El enemigo malo; obtuvo suficiente éxito.»

«Verdad, Merino y Avelilla, que es algo ambiguo esto de «suficiente» éxito? Y dice Teatro Mundial hablando de los cines de Valencia:

«Cid, Sorolla y Romea.—Cine-magreo.»

¡¡¡Azúcar!!!

LOS CLASICOS DEL CANTABLE

(De «El método Gorritz», estrenado en Apolo.)

(Música de shotis.)

EL.—De fijo le habrán dicho alguna vez

que morenazas como usted, tan resalás, habrá poquísimas.

ELLA.—Muchísimas.

EL.—Poquísimas.

ELLA.—Muchísimas gracias por la flor.

EL.—Es inventiva del señor (señalando a Gorritz).

EL OTRO.—Si usted se enamorara de [este ser,

¡ay qué locuras iba a hacer con servidor, que es tan benévolo!

LA OTRA.—Malévolo.

EL OTRO.—Benévolo.

¡Ay, me parece que nos vamos a en-

[tender! ESTE.—Tíe usted unos ojos que pare-

[cen dos hachones. ESTA.—(Valiente similito me ha lar-

[gao.) ¡Ay, no se acerque que me dan palpi-

[taciones y voy a resentirme de este lao!

AQUÉL.—¡Ay gitanaza, morenaza, ne-

[gra mía! Si yo pudiera me la comía.

EL ÚLTIMO.—¡Ay, por Dios, no me

[diga esas cosas, señora, que usted me anestesia,

y me dan unos hipos igual a los hipos que da la magnesia!

El GIL BLAS se imprime en los talleres de los Hijos de M. G. Hernández, Libertad, 16 dup., bajo.

GIL BLAS, el periódico más barato del mundo, 16 páginas, cinco céntimos. Redacción: Gravina, 11, tripdo. primero.

LA GUERRA CADA TRES DÍAS

En Occidente.

Los alemanes han hecho anunciar desde Amsterdam y desde Zurich que acumulaban grandes refuerzos; han cerrado la frontera belga-holandesa y la helvética, dando á entender con ello que querían evitar indiscreciones; han iniciado una serie de contraataques en todo el frente, desde Nieuport á los Vosgos, y todo ello hizo suponer que se preparaban ataques combinados, unos por el E. y otros por el NO. para romper el frente francés.

Los hechos son elocuentes. O se trata de un simple bluff—que no es la vez primera que emplean los alemanes,—ó se trata de un movimiento importante para cambiar el curso de los acontecimientos. Y como lo primero arguye impotencia, y lo segundo la es declarada, se llega á la conclusión de que las líneas alemanas en el frente francés tienen que ir cediendo por ahora.

Existe un hecho innegable, y es, que habiendo vuelto á tomar el mando del ejército del Argona el Kronprinz, y deseando romper el frente francés para reconquistar su popularidad perdida, los contraataques franceses fueron bastantes á contrarrestar las primeras ventajas de la ofensiva alemana, y para inferir á las tropas del Príncipe heredero tal escarmiento ya se ha impuesto el silencio en la comarca.

En Austria-Hungría.

La ofensiva italiana se realiza sobre el Isonzo, por la izquierda en Monte Nero, por el centro en Plava y por la derecha en la región de Monfalcone; pero esa ofensiva, por la configuración especial de la frontera italiana, debe temer constantemente una contraofensiva austriaca.

En efecto: todo Ejército que por esa comarca marcha de Italia á Austria, se expone á un ataque de flanco por su izquierda. Así ocurrió en la campaña napoleónica de 1797; Bonaparte marchaba por Tarvis, y los austriacos desembocaron por el Trentino.

Ahora no puede verificarse el ataque por el Trentino, porque el generalísimo italiano Cadorna, que por lo visto cuenta con una excelente preparación, se apresuró á taponar las puertas ó boquetes de dicha región. Los austriacos, en vista de ello, ensayan descender más al Este, concentrándose en el valle de Gail y franqueando los Alpes de Carinthia. El objeto, pues, es el mismo: caer sobre el flanco izquierdo del adversario.

Los caminos que atraviesan la barrera alpina, entre el Cadorna y el Friul, son poco numerosos. Los austriacos han elegido para su esfuerzo de ofensiva el mejor de todos, el que se llama Monte Croce, y por otros Ploeken. Permite desembocar de los valles del Drava y del Gail, que es donde se opera la concentración austriaca, al valle medio del Tagliamento, sobre las comunicaciones del ejército italiano del Isonzo.

El ejército italiano, en una serie de repetidos ataques, ha dominado la serie de eminencias Pal Piccolo, Frei-

koefel y Pal Grande, todas ellas a la derecha de Monte Croce, y con altitudes oscilantes de 1.600 á 1.900 metros. Unicamente han ocupado el Cillon Koefe, de 2.238 metros de alto.

Al O. de Ploeken las montañas se elevan y forman un macizo. Este macizo se interrumpe por una depresión: el desfiladero de Wolaya, donde un sendero franquea la cresta de 2.000 metros. El desfiladero en cuestión se halla también en manos de los italianos, como consecuencia de un ataque á la bayoneta.

El aspecto de las operaciones en el frente italo-austriaco es, por consiguiente, éste:

Los italianos ejercen la ofensiva en el Trentino y en el Isonzo, y los austriacos, en ambas regiones, se limitan á defenderse enérgicamente, contratacando en algunos momentos propicios. Los austriacos, dueños de Monte Croce, hacen, en cambio, esfuerzos desesperados para pasar á la ofensiva en Carinthia, por el valle del Tagliamento.

El general Cadorna no quiere exponer á sus tropas á un movimiento envolvente, y á eso es debida la sabia precaución con que avanza. Pero fijémonos en que si bien los austriacos conservan aún el Monte Croce, los italianos han ocupado, á la izquierda, los pasos de Wolaya y Valentina, y á la derecha, el Freikoefel, el Pal Piccolo y el Pal Grande. Con ello, en vez de temer el envolvimiento austriaco, son éstos los que empiezan á temer el envolvimiento italiano, y dentro de poco tendrán que abandonar Monte Croce: última esperanza para una incursión en Italia.

Si á esto se agrega la ocupación de Tolmino en el alto Isonzo, se verá que el general Cadorna tiene evitada la ofensiva austriaca, y, además, tiene grandes probabilidades para la pronta y completa dominación del Isonzo, pues dispone ya de Tolmino, mesetas de Sagrado, macizos de Plava é importante puerto de Monfalcone.

En Oriente.

Para comprender la campaña de los rusos en Galitzia, es preciso hacerse cargo del punto de vista moscovita que es el de que ellos pueden avanzar y retroceder indefinidamente, sin preocuparse del efecto moral de la pérdida de ciudades, sino de debilitar constantemente al enemigo. Hay en el cuartel general ruso una tendencia constante á maniobrar, para impedir que la guerra sea una lucha de trincheras, inmutable, como en el frente occidental, ó ante Varsovia.

Esto implicó la retirada rusa de Lemberg hasta las líneas que ahora ocupan los moscovitas. El empuje enlazado y avasallador que se ejerce por los austro-alemanes desde el Vístula hasta el Dniester, y en el que toman parte nada menos que los ejércitos del Archiduque José Fernando y generales Woyrsch, Mackensen, Boeksu-Ermoldi, Linvingen y Pflanzner, no puede, por ahora, ser resistido por los rusos. Éstos lo comprenden y se repliegan; pero maestros en el difícil ar-

te militar de la retirada—tan difícil como el de vencer, y esa maestría se la reconoció ya Jomini en el primer tercio del siglo XIX—en cuanto tienen una ocasión propicia hacen alto en el repliegue, dan la cara al adversario y no pocas veces le infligen una derrota. Recuérdese como ejemplo los combates ganados por los moscovitas de Sieniava, Halicz, Zurarno y Niznia.

En estas condiciones es como los rusos han abandonado casi por completo el Dniester, y marchan al Bug, al Guita-Lipa y al Zlota-Lipa, y los austro-alemanes empiezan á dibujar como objetivo de sus operaciones ulteriores Ivangorod y Bres Litowski.

En el mar, los rusos han conseguido ventajas sobre los alemanes, pues no sólo han rechazado los intentos germanos para desembarcar en Curlandia, sino que han echado á pique el colocalinas Albatros, de 2.000 toneladas, y un acorazado del tipo Deutschland, de 13.250

En los Dardanelos.

Las operaciones de los Dardanelos van muy despacio. *Le Journal des*

Débats ha señalado con gran acierto la importancia de ellas, que pueden resumirse así:

1.º Poner en comunicación á Rusia con sus aliados, resolviendo el problema del municionamiento al ejército moscovita.

2.º Decidir á los Estados bálticos vacilantes ó recalcitrantes, á tomar partido en la guerra al lado de la Cuádruple Entente.

3.º Impedir definitivamente todo intento de unión de los Imperios centrales con sus aliados turcos.

4.º Impedir todo abastecimiento de Alemania por el Mar Negro, Bulgaria y el Danubio.

5.º Constituir en la frontera meridional de Hungría un nuevo frente de combate, y

6.º Inferir un golpe de muerte al prestigio germánico en el mundo musulmán.

Todo esto es exacto; mas también lo es que la Península de Gallipoli se ha transformado en una vasta trinchera, y la lucha de trincheras es interminable.

SANCHO DÁVILA.

UNA OBRA DE ARTE



"Pescador", del joven y notable escultor Gari González, obra que es una verdadera joya por la naturalidad, la expresión, la verdad anatómica del modelado y la armonía del conjunto.

BEBED LAS :: :: :: :: ::

:: :: :: :: :: AGUAS DE

MORATALIZ

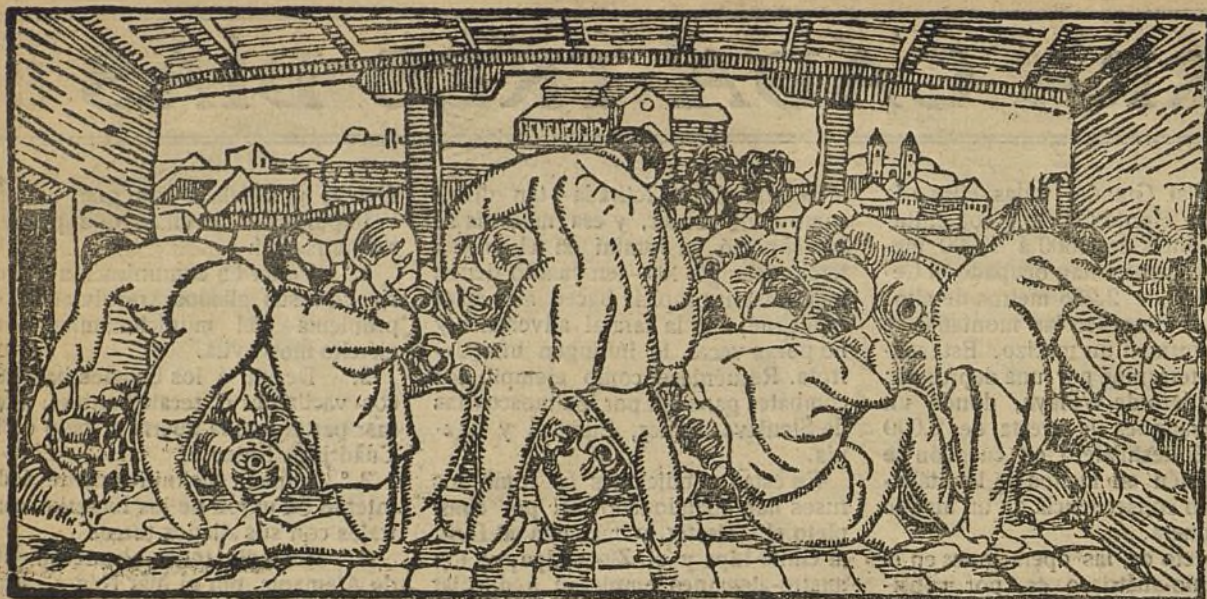
:: :: :: :: :: LAXANTES :: :: :: :: ::

:: :: :: :: :: DELICIOSAS PARA LA ::

:: :: :: :: :: MESA :: :: :: :: ::

Infalibles contra las enfermedades del estómago, hígado y riñones.

DEPOSITO CENTRAL: Barquillo, 4.-MADRID



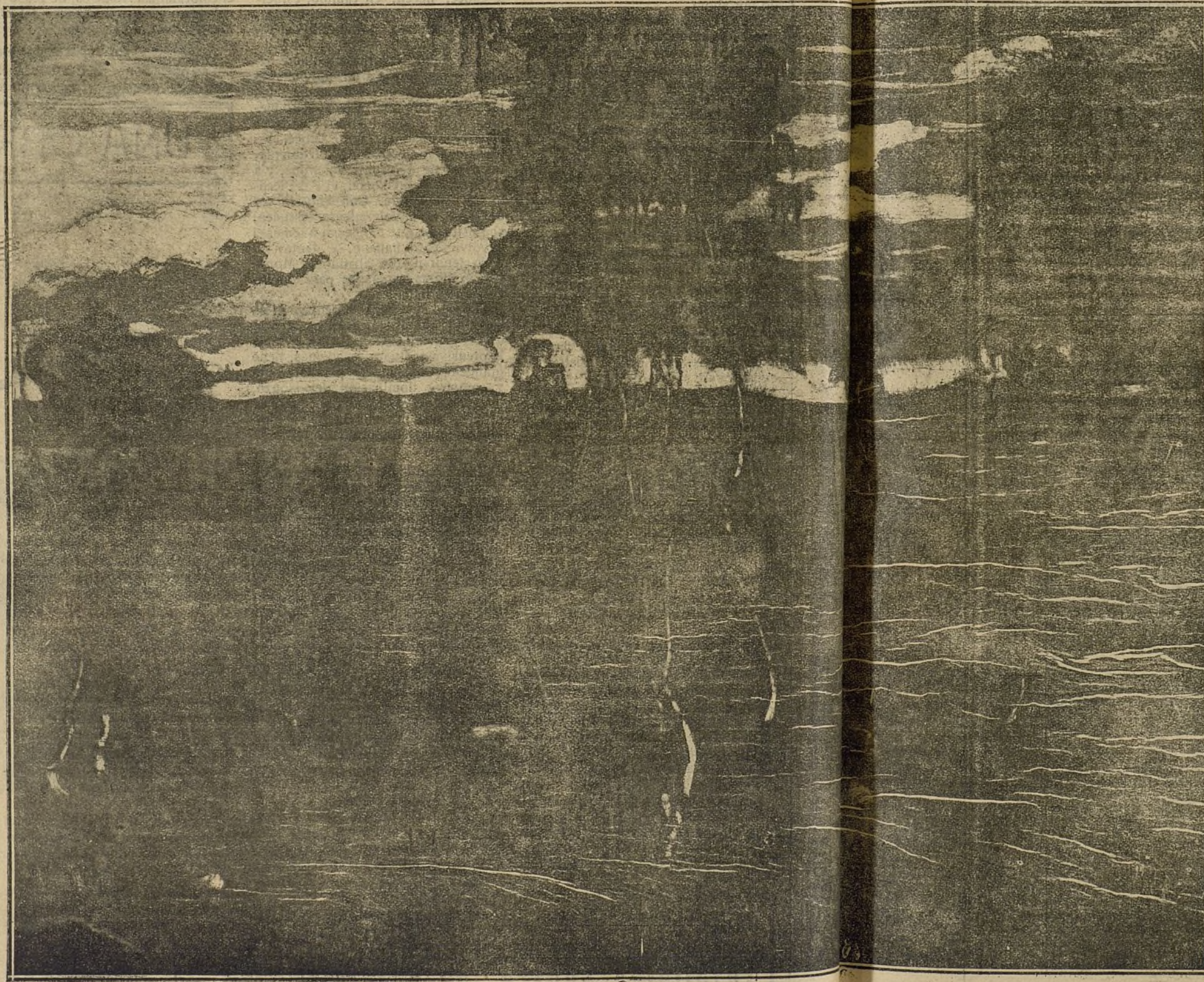
Los alfareros, grabado en madera de Angelina Beloff.

Esta aguafortista, llena de un corazón de secreta y tímida sensibilidad y que ama a España—donde todo es color; pero donde la luz intensa da unos claros-oscuros geniales para el aguafortista,—merece que pensemos en ella en pública meditación y exponamos algunas de sus cosas en nuestro gran salón de las planas centrales, después de haber colocado otra de sus obras en el pórtico de nuestra Atenas. Angelina Beloff, incógnita, silenciosa, bajo un delicado velo casi siempre—un velo que va muy bien a su espíritu,—pasa por nuestra ciudad y monta en los trenes, y pasea esta Península perdida tras los montes más altos del mundo, tan altos por una imaginaria, pero maciza realidad; altos porque la concreción de los montes, de los montes fronterizos sobre todo, se hace de la ruda é intransitable negación a la transigencia, a la universalidad, a la comprensión y a la libertad.

Angelina, que ha tenido la heroicidad suficiente que hay en atravesar esa montuosidad monstruosa, viene año tras año a Madrid, y aquí, sigilosa y escondida, trabaja y comprende. Va a Toledo y allí trabaja y comprende, y hasta ha sabido encontrar las fecundas, dotadas é integérrimas Balears, donde ha recogido, en el digno estilo del grabado en madera, la savia fresca, selvática y primitiva que hay allí. Así, a través de los años, con una constancia meritísima, ha verificado Angelina y se ha ido desconocida, aunque sobresaliente. Ya no se irá así. Hoy ha llegado la hora de manifestarla bajo la luz pública, quizá demasiado cruda é inundante para ella, tan tímida y silenciosa, pero que su velo gris dulcifique esta luz excesiva, aunque indispensable.

Angelina Beloff es la delicadeza trabajando, la materia más dura y viril, en contraste con la labor de acuarelistas de casi todas las pintoras. Por esto es necesario fijar bien este contraste de su obra con su ser dulce y débil, de voz delicada—á la que da un tono herido el que la emanación de los ácidos la ha atacado la garganta,—de ojos azules, de perfil fino y

suavemente aguilucho, toda ella delicada y vestida de azul—jersey azul en la casa y en la calle traje azul de líneas resueltas,—tan azul todo en



Paísaje de Finlandia, aguafuerte de Angelina Beloff.

ANGELINA BELOFF

ella, tan envolventemente azul, que por eso, además de por su perfil, se la podría llamar "el pájaro azul".

Angelina Beloff es silenciosa y entra con finura en todas las ideas. Todo la place ó la duele. Se podría decir que sufre lo que ve en lugar de verlo á secas. El ver y sentir no tienen en ella ese valor escueto y superficial que tienen en todos. Así ella suele decir ante cualquier cosa que no merece ese comentario:—Yo tengo pena de esto.—Así, por ejemplo, me ha dicho ella al entregarme estas aguafuertes y estos grabados en madera:—Yo tengo pena de que estas pruebas no estén lo bastante bien tiradas.

El alma rusa es más sentimental! ella, tan envolventemente azul, que por eso, además de por su perfil, se la podría llamar "el pájaro azul".

que la española, porque no tiene como la española ese consuelo del pleno color y del cielo intenso. Quizá el alma andaluza y la rusa se asemejan mucho hasta en su fondo oriental, aunque le falta á la rusa el descanso que el clima, la flora y la tierra meridional ofrecen á la andaluza. Morena y blanca es, la rusa, como la andaluza, aunque Angelina sea rubia y haya muchas rubias y blancas allá.

Ante esta Angelina tan sentimental se siente la esperanza de su obra próxima, por como la vemos trazarse en ella—tan contemplativa y tan sentimental—con la ceguera, la profundidad y la certeza que en la plancha de cobre. Ella se ofrece al frente visible y

sensible que da la vida con mansedumbre, blandura y sinceridad. Su actitud, su quietismo, su sufrido ofrecimiento, la ingenuidad de sus manos, todo oculta su don profundo, su experiencia en los trabajos graves y enérgicos del aguafuerte, del grabado en madera y de la punta seca. Ante ella no se sospecha el rudo y acabado fruto que ha dado, concretando los paisajes dramáticos de su tierra y el rudo y difícil carácter de España, como no se sospecha la maternidad—á veces la prolífica maternidad—en algunas mujeres finas, cándidas, demasiado serenas y de una atención distraída é inocente.

En el espíritu de Angelina todo es tan legítimo, todo ha encontrado tan bien su cauce natural, que hasta la elección de su procedimiento y los matices de su estilo proceden en gran parte de que es oriunda de Rusia, hija sincera de Petrogrado, fervorosa patriota del Norte.

Ella me dió la clave de su legitimidad un día en que parecía hablarme desde sus tierras nevadas, alboreantes y lejanas. Recuerdo que en medio de la seguridad de estar en Madrid surgió en mí una turbación como de estar entre dos paisajes distintos, entre dos temperaturas, frente á cúpulas de dos ciudades distintas y bajo un cielo con dos colores diversos, cosidos el uno al otro como las franjas dispares de una bandera. Ella había hablado mucho de allí, de que allí "son tan diferentes las estaciones, que parece que uno vive más, porque cada estación tiene su vida propia y diametralmente opuesta"; de aquellos días de allí "en que no hay sol, pero todo es claro"; de "aquellos edificios en gran número del tiempo de Catalina la Grande, de un estilo severo que va tan bien á aquel clima y á aquella luz; unos pintados de rojo y otros de blanco y amarillo"; de "el almirantazgo", "con su flecha alta y fina, sobre la que en la luz del alba brilla el navío de oro"; de aquellas "noches blancas, en que cuando apenas queda un crepúsculo azul en el poniente, el claro de la nueva aurora aparece en el oriente", etc., etc.; muchas más notas sueltas, hasta que me dijo legitimizándose:

—¡Quién sabe si no es á esas noches blancas del Norte, noches de poco color y de mucho claro-oscuro á las que yo debo mi predilección por el aguafuerte, predilección acentuada por los paisajes severos de Finlandia en donde pasaba los veranos y donde una amiga mía pintora, llena de una gran sensibilidad para los colores, decía que no hallaba colores, que lo hallaba todo gris!

Indudablemente de ahí procede tan acordada, tan legítima entonación en el aguafuerte. Angelina no maneja el

aguafuerte por dilettantismo, como esos que se acogen á ese procedimiento para envolver en una misteriosa oscuridad la incompetencia y la confusión de su espíritu. En Angelina no es el aguafuerte esa cosa dura, maligna y ventajista que es en casi todos los que no resuelven la necesidad de pureza y de lealtad que tiene el aguafuerte, y la sostienen en falso, apoyándola en cosas de doble sentido, en oscuridades, audacias y cinismos muy socorridos en el aguafuerte después de haber aprendido sus secretos profesionales como cuando el falsificador de moneda aprende los del troquelado.



La visión de Santa Teresa de Jesús, grabado en madera de Angelina Beloff.

aguafuerte por dilettantismo, como esos que se acogen á ese procedimiento para envolver en una misteriosa oscuridad la incompetencia y la confusión de su espíritu. En Angelina no es el aguafuerte esa cosa dura, maligna y ventajista que es en casi todos los que no resuelven la necesidad de pureza y de lealtad que tiene el aguafuerte, y la sostienen en falso, apoyándola en cosas de doble sentido, en oscuridades, audacias y cinismos muy socorridos en el aguafuerte después de haber aprendido sus secretos profesionales como cuando el falsificador de moneda aprende los del troquelado.

Angelina no construye la sombría ó pintoresca aguafuerte que se sostiene en apariencia sola, considerando ese aspecto vistoso y seductor que siempre tiene por su casta la especie extraña del aguafuerte. Angelina cuida con exceso sus cosas, las penetra con sus cuidados y así hay un fondo compacto, organizado y reflexionado, lo bastante amado y acariciado, en la trama de sus aguafuertes; así hay un alma central y previsora en ellas, esa alma que falta en las aguafuertes desgarradas y deshechas en las que no se ha intentado sino ganar al público analfabeto por el procedimiento, por la audacia y por la acritud imperiosa de los rasgos agravados. Por eso, sin ser desgarradas, ni agrias, son desgarradoras, no en ese primer pronto engañoso y fácil de las aguafuertes sólo pintorescas, en las que á lo más suele haber ese acierto casual y extraño del aguafuerte, sino en una lenta contemplación, sintiéndose el espectador envuelto por la visión tupida y construida densamente y por la realización, en la que la nobleza de la artista afron-

ta toda la complicación y la transparente rectificando, purificando, precisando y enluciendo los matices sin olvidar el "oscuro, que necesita, pero no contrastándolos en el azar con violento descuido.

Angelina Beloff en el grabado en madera trabaja con esa gracia simple, pero categórica y arraigada, que necesita el grabado en madera, del que casi se va perdiendo la tradición, y que sólo muy raros artistas trabajan ya. Ella, con una paciencia de artesana—artesana por misteriosa anunciación,—ama el trabajo de estos procedimientos, porque siente tan directamente acabada por ella la obra, siente con tan gran plenitud la facultad que tiene de reproducirse numéricamente á sí misma, siente tanto su firmeza y su reciedumbre inalterable, que se entrega á ella, fiel, compensada, robustecida, hallando en ella el descanso en que se olvida la muerte.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA.

Gómez de Baquero.

En la plana central de nuestro número anterior, al ocuparnos de los que iban por el camino de la inmortalidad, le pusimos al ilustre escritor Gómez de Baquero un Enrique delante de sus apellidos, que nadie le había puesto antes en la pila bautismal.

Gómez de Baquero es escritor de tan justa nombradía, de labor tan copiosa y constante, que equivocarle el nombre es una falta verdaderamente bochornosa para un periodista.

Lo confesamos. Pero conste que ese Enrique, antojadizo, en vez de Eduardo, sólo apareció en el título y en el pie del grabado, que el redactor que compuso el suelto tiene muy conocido y muy admirado al brillantísimo crítico para que se le deslizará la equivocación.

LOS TOREROS Y LA AFICIÓN

Diz que la noche del último sábado las brujas volaron sobre la Plaza de Toros madrileña, poniendo una nota sombría en la primera de las corridas nocturnas.

Tengo para mí que lo mismo hubiera ocurrido sin las brujas, esto es, la noche del domingo, lunes, martes, u otro día cualquiera.

La tristeza de las corridas nocturnas estriba en eso, precisamente; en su nocturnidad.

No es por misoneísmo ni por odio a la electricidad aplicada—bien que yo no oculte cierto rencor contra el hábil mecánico electricista, D. Tomás Edison, inventor del fonógrafo y del teléfono, aparatos que son enemigos personales del hombre;—no es por *yankifobia*, repito, por lo que me parece odiosa la Plaza de Toros convertida, por el efecto de sus innumerables focos eléctricos y de sus cables negros, en el andén de una gran estación ferroviaria de Nueva York ó de Filadelfia.

Es que la noche es enemiga de la luz, y sin luz no puede haber corridas de toros, y los focos eléctricos son enemigos de la noche, que es hermana de la poesía.

La fiesta de toros sin sol es absurda.

La fiesta de toros es española, realista, fuerte, llena de color y de bárbara grandiosidad.

El sol que adora a las policromías ha de poner su beso revelador en la ondulación humana de los tendidos, sobre la mancha variada y colorista de las flores bordadas de los mantones

y de las flores naturales de los tocados femeninos. El sol ha de poner más oro sobre el oro de las rubias caderas, y una brillantez de ébano en los rizos endrinosos de las manolas.

El sol ha de hervir en la sangre de los toros y de los caballos, en las aristas de las puyas, en el triángulo de los arpones y en la canal de los estocques; el sol ha de enardecer al toro, de envalentonar al torero, y ha de poner su fiebre en las venas del espectador y su calor en los labios de las gitanas.

Y necesitan del sol, que se les parece, los gritos amarillos de los clarines y la afrosa pereza del pasodoble flamenco y el áureo milagro de los caireles.

La luna es pudorosa y discreta, y su luz se queda meciéndose en un sueño vago, sobre las casas más altas de la calle de Alcalá. Y por la calle dormida, en la zona penumbrosa, ni los mantones tienen color, ni se ven los arreos de las mulillas enjaezadas, ni el tintinear de las colleras da una sensación de fiesta, sino una idea de viaje largo é incómodo, en un carricoche desvencijado, que salta penosamente por caminos ignorados en la obscuridad de la noche.

El día es la sinceridad, el valor cruel, la realidad, la valentía y la franqueza.

La noche es el pecado galante, la emboscada, la traición, el crimen, la poesía y el misterio.

Para la fiesta de toros, que es la fiesta de la luz, la luna es poco fanal, y los fanales eléctricos ponen un

nimbo azulado y cadavérico sobre el color y le dan el tono inverosímil de las fotografías iluminadas.

Un lidiador, vistiéndose de noche, no parece que va a una corrida, sino a un baile de máscaras.

La visión de un picador y de un mono sabio doble jinete en un caballo escuálido y sangriento por la calle de Alcalá de madrugada, es una visión de pesadilla grotesca.

Es algo tan absurdo como una *Colombina* mañanera en una playa de moda, como un Hamlet en una pradera con sol, como un Don Quijote en una fiesta de circo ecuestre.

Diz que en la primera corrida nocturna *Larita* estuvo valiente y Pacomio Peribáñez toreó bien... ¡Qué importa, si la fiesta estaba nostálgica de sol; la luna, ofendida por los focos eléctricos, y Pierrot mudo, muerto de miedo, no acertaba a tocar en su bandolín la canción melancólica y poética de su amor, que en la sombra misteriosa de la noche venían a interrumpir la absurda gritería de la fiesta realista y la frialdad de la luz artificial!

FELIPE SASSONE.

La novillada.

En la novillada del domingo, a su hora y con su sol, los toros de Olea fueron unos, mansos, y otros, chicos.

Ex *Carnicerito*, sin alias, ya con su buen Bernardo, nombre que no es de torero, y su Muñoz de apellido, que tampoco es muy gitano, no reverde-

ció los laureles anteriores ni hizo madurar las esperanzas concebidas.

Sin embargo... Si pronto era la primera corrida para asombrarse como ante un milagro, pronto es hoy para gritar ante un fracaso...

Los toros dan y quitan. *Chanito* y *Fortuna*, bien de verdad. Si siguen apretando, de ellos será la jefatura en el bando novilleril.

Estuvo mejor *Chanito*.

"Joselito".

Ha matado seis toros en Andújar el domingo, y dice un telegrama de cuya imparcialidad casi respondemos:

Andújar 4 (7 tarde).—Con un lleno rebosante, porque llegaron todos los trenes ordinarios, y uno especial de Sevilla, llenos de viajeros, se ha celebrado la fiesta taurina en que *Gallito* había de despachar seis reses de Murube.

El diestro ha conseguido un triunfo formidable. Sería imposible dar idea de él refiriendo al detalle la corrida. *Joselito* estuvo asombroso con el capote y la muleta, y banderilleó con arte insuperable. Al entrar a matar le ha acompañado la fortuna de tal modo, que para despachar a los seis bichos empleó seis estocadas, y con su indescriptible trabajo se ganó seis orejas.

El público le ha tributado las ovaciones más entusiastas de que hay recuerdo, lo mismo durante la lidia que en las calles.

F. P.

La moda

Hemos querido hoy traer a esta sección, para que vaya poco a poco abarcándolo todo, esos modelos preciosos de trajecitos de niños.

En nada puede mostrarse a to la elegancia, el buen gusto, como en la

manera de vestir a los hijos. Nada repugna tanto el recargado adorno, los colores agrios, las notas chillonas, como el vestido infantil. Por eso, la sencillez, la sobriedad, la clara suavidad de los tonos, son las notas principales que caracterizan a esos modelos del grabado.

ANUNCIOS POR PALABRAS

Correspondencia.

Mi mta.—Hoy, lunes, recibo tu carta... ¿cuándo la escribirías? Desespérrame tu situación... ¡Yo te defende! Guardaré é ire cuando avises. Hoy escri-

bo, mandando carta de hoy y de los primeros días. Escíbeme tú mucho; cuéntame todo, que conozca yo bien cuáles son los peligros. Estoy dispuesto a llegar a todo. Soy por entero tuyo. Te quiero mucho. No desesperes... confía en mí. No llores. ¡Ten fortaleza!—*Tu tuyo*.



Modas de verano.—Diversos modelos de trajes de niños, según figurines de la casa S. A. Smart.

ARTE & LETRAS

LOS LIBROS

"Cartas de hombres," por Angelina Alcaide de Zafra.—Madrid.—Biblioteca Renacimiento.

Angelina Alcaide de Zafra, que es tan inteligente como sugestiva, ha publicado un nuevo libro con el que ha renovado los elogios que logró al publicar *La tontería de un gato*.

El nuevo libro de Angelina Alcaide de Zafra, se titula *Cartas de hombres*. Es una preciosa colección de cartas de enamorados, colección de documentos psicológicos que contienen grandes enseñanzas para nosotros.

El objeto de media vida del hombre es la tarea de averiguar el gusto de la mujer; qué literatura es la que mejor y más pronto les llega al alma. La otra media vida la pasamos en lamentar no haberla averiguado exactamente.

Aquí, en este nuevo volumen, hay un tesoro de observaciones, un montón de datos avalados por la situación y el ta-



lento de la joven escritora, que habrá recibido tantos miles de cartas de adoradores, de confidentes y de amigos, que habrán buscado en ella al interlocutor discreto, sabio y bueno.



Como muestra del garboso estilo y de la penetrante intuición, damos aquí un capítulo del nuevo libro.

¡Amada mía! El soñar con el fuego de tus pupilas y el encanto divino de tus labios hizo que la tristeza que embargaba mi corazón por alejarme de tu lado no taladrara tanto mi enamorado pecho. Enfríscido y sólo, únicamente me consolaba al pensar en ese mañana de luz y de rosa, cuando muy juntos nuestros corazones pasen para nosotros insensibles las horas, envidiando tal vez esa felicidad que ha de rodearnos...

¡Cómo me parecía Sevilla de triste en estos días pasados!... Sus encantos no llamaban a mi espíritu con la alegría de las cosas bellas ¿Y por qué?... Porque no sabía de tí; porque en mi loca imaginación de enamorado me ponía a pensar mil cosas raras y tristes, y me desesperaba an-

te la mortificante idea de que tuvieses tan poca alma y me dejases sufrir de amor, no queriéndome enviar el divino bálsamo de tus frases ardientes de enamorada para consolarme... Pero hoy... ¡hoy qué lindo está el cielo; cuánto brilla el sol; cómo repiquetea dentro de mi corazón las campanas de la alegría!... Y se me presenta Sevilla tal como yo la soñara, como la adiviné tras el negro brillante de tus ojos, tal cual es ella; toda belleza, toda perfumes, toda flor... Sólo aquí, pudiste nacer tú, bajo este maravilloso cielo, bajo este sol incomparable. Al arrullo del Guadalquivir naciste llenándote de las bellezas de la ciudad; por eso, al verte, te amé desde el primer momento; porque me pareció el símbolo de Andalucía.

Al verme aquí sufriendo de este terrible mal de la ausencia, lejos de esa divina figurita de Tanagra, de ese diablillo encantador que lo mismo me enamora con las poéticas exageraciones de su romántico y apasionado enamoramiento, que con altivas y desdenosas frases, en las cuales se descubre todo su orgullo de hembra española, sólo puedo disfrutar del placer que me proporciona la lectura de sus cartas, de esas perfumadas cartas que me llenan de una alegría más sencilla y más verdadera que la corriente alegría... En todas se descubre tu muy sevillano ingenio. Hay en ellas labor de un selecto cerebro, impresiones de un espíritu exquisito, sonrisas de unos labios muy rojos, miradas de unos ojos pícaros y burlones, y como alegre bandera que pone su nota de color, como un deslumbrante mantón de Manila, tu fuerte y noble alma, enamoradísima bellamente...

Ahora he de hacerte una observación. En tu carta de hoy has deslizado un error bastante grave. El amoroso argumento, que de manera tan gentil expones, me llena de orgullo, pero no me convence. Dices que tu amor es como la Giralda, y que Sevilla sin la Giralda nada valdría. Tú no puedes creer semejante absurdo, adorada mía. Por mi parte, no lo creo. Yo he visto muchas torres muy hermosas en diversas ciudades, pero *nunca* un cielo, una floración, un conjunto de naturales bellezas como en Sevilla. La Giralda en otra ciudad sería siempre una torre muy bella; pero ese especial encanto que todos encontramos en la Giralda se lo da Sevilla, su cielo, sus amorosos naranjales, sus poéticos jardines, las tortuosas callejuelas de balconajes en flor... Sin la Giralda, Sevilla sería Sevilla; sin Sevilla... la Giralda no sería la Giralda... Con orgulloso apasionamiento afirmas que tu gran amor hacia mí es tu Giralda, es tu torre graciosa y fuerte; pero yo te aseguro que ese gran amor no sería así de noble y alto sin el natural conjunto armónico de tu cuerpo y tu espíritu. ¿Te crees tú sola capaz de sentir un gran amor? No. Otras elegidas también lo sienten, como otras ciudades poseen lindas torres; pero no todas las torres tienen una Sevilla que les dé un ambiente deleitoso, ni todos los grandes amores mujeres como tú, que sepan darle fortaleza, idealidad y hermosura. Sevilla, sin la Giralda seguiría teniendo su mismo cielo,

su misma primavera, su Guadalquivir, eterno, enamorado, acariciándola y arrullándola... Y tú, sin este gran amor, también serías la misma seductora mujer. Tendrías el mismo rostro, ladrón de todos los encantos andaluces, noche estrellada en los ojos, claveles en los labios, azahares en tu garganta; el mismo espíritu melancólico, como son de guzla árabe, brioso como canto del Romancero... Y aunque un cataclismo hiciera venir al suelo la esbelta y linda torre de tu amor, no por eso dejarías de ser para mí la muchacha gentil y única que siempre me pareció el símbolo de Andalucía, con todo el prestigio de su romántica y gloriosa historia, de su cielo, sus jardines, sus mujeres, sus leyendas y su alma...

Las últimas frases de tu epístola me causan un doloroso placer. Ellas me dicen que tú ¡mi divina! sufres por esta cruel ausencia que a mí me mata, y doble es mi martirio. Desearía yo que nunca el menor pesar enturbiase tu frente. No porque considere menos bella una lágrima que una sonrisa, sino porque tus pupilas únicamente deben empañarse con lágrimas de pasión. En la primavera sólo hay rocío en las rosas, y no caen, no deben caer fuertes lluvias que arranquen los pétalos...

Pronto, muy pronto, tendrá fin esta separación, y de nuevo podré gozar la gloria de tu mirada, el mágico encanto de tus palabras; verte, oírte y morir de felicidad a tu lado...

¡Adiós, Mujer-primavera!... ¡Adiós, manojito de rosas que embellece y perfuma mi corazón y mi vida!...

HELIOS.

La Novela de Bolsillo.

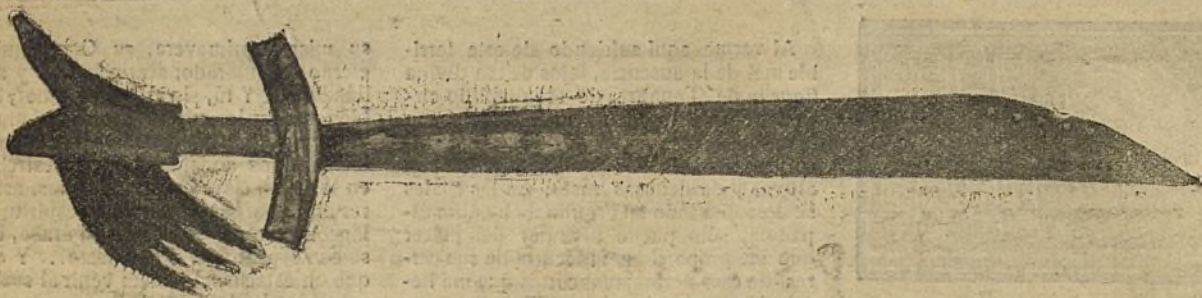
En el número correspondiente a la semana actual, esta importante y simpática publicación ofrece a sus lectores una novela del joven y notable escritor José Fernández del Villar, titulada *La Casablanca*.

La Casablanca es el nombre de guerra de una famosa pecadora, de historia interesantísima, que Fernández del Villar ha sabido narrar de modo admirable.



Cuadros de la Exposición.—Paisaje de Galván.

LA ESPADA VIVA



Aquella espada no era una espada cualquiera, una de esas espadas femeninas y subalternas del hombre, aunque sean fieramente mortales en el combate. Procedía de la India, confusa y vagarosa; de esa India en que confundimos todo lo que no es la India.

Cogiéndola en la mano daba una autoridad tremenda al brazo; le daba fuerza, le daba rudeza, le daba seguridad.

Se henchía el brazo de un poder extraordinario; se armaba de bíceps excepcionales, y descansaba á la vez sobre la espada formidable, cuya hoja ancha, recargada de hierro en el contrafillo, era más ancha en la punta intentando el efecto definitivo del hacha. Toda la espada subía hasta el pecho contagiándole de su íntima barbaridad.

Su puño era como una cabeza aguilena, recio, de la madera más dura de los bosques del hierro, con un cuello carnal y acacinado, por como estaba envuelto en un atezado tejido de correillas cruzadas, y con una cruz, cuyo travesaño sólido, grueso, hecho de un zoquete de la misma madera durísima, era como una hercúleo hombro sustentador del puño y de la intención.

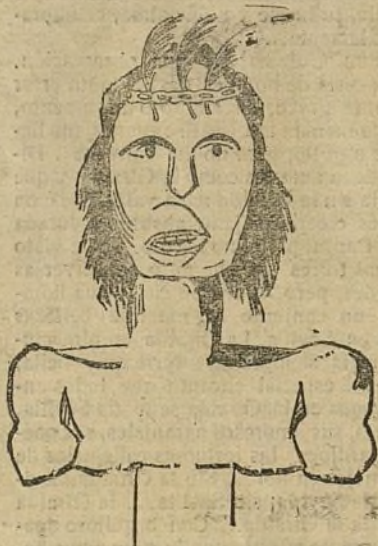
Pero lo que más la hacía una cabeza era su melena de pelo, injertada en el colodrillo y caída sobre el occipucio y el cuello; una melena de pelo crespo y moreno, un pelo recio, áspero, desigual, enérgico; un pelo guerrero, obcecado, atrabiliario, intonso, como flameando por su fiera inflexibilidad en un viento tempestuoso, partido en greñas de distinta personalidad, como distintas y agudas ideas y rencores de su voluntad.

Moviendo á la espada, aquella melena palpitaba con un extraño denuevo, como ardiendo en ansias guerreras, como dando saltos alrededor de la víctima. Aquella melena como las melenas de los bárbaros y las crines de sus caballos, daba fervor y acometividad á una batalla ideal, resultando por todo que la espada se esgrimía á sí misma, impulsada y acrecentada por la gran vehemencia y la gran tozudez de su melena.

Tratándola demasiado mano á mano, apoyándonos en ella con penetración, se sentía uno lleno de una autoridad que delegaba en uno la espada, ungiéndonos para el cargo de gran sacrificador sobre la piedra enorme de los sacrificios humanos, presenciando fantásticamente al hombre negro y enjuto arrodillado á los pies de uno, en el centro de la gran piedra con la cabeza sobre el hoyo central, del que brota el arcaduz por el que se precipita la sangre hacia otros arcaduces señalados al pie de la piedra. Así, con ella en las manos, se sentía uno negro, desnudo y voluptuoso, palpándola afilada, terrible, corruptora y cachonda.

En mi despacho había otras espadas, pero todas reclamaban la ayuda

del hombre, todas eran "cosas", cosas de coleccionista, de militar ó de fanfarrón; espadas serviles con "puño", en lugar de "cabeza", todas sin la vida indígena, mulata—no sé por qué berebere,—no sé por qué mala-



ya,—no sé por qué—que había en la espada india—las miraba apenas con esa curiosidad que merece el hierro aventurero y provocador, porque desde que tuve la extraña espada india ella sobrecogió mi admiración. Constantemente miraba su cabeza y me abstraía, me exaltaba y me conmovía su melena. Ella me daba ánimos, y me señalaba como un ejemplo el valor interior y mudo de una cabeza solitaria de pelos libres y orgullosos.

Muchas veces la descolgaba para comprenderla, como en el principio la comprendí, y como un niño juega con su espada de latón yo jugaba con ella paseándome con ella un rato, como de la mano de un amigo formidable é inocente, dejándola pisar con golpes fuertes y acerados. Me paseaba así con ella la formidable peripatética, primero lleno de trivialidad y poco á poco lleno de ardor, lleno de inquietud, fogoso y dispuesto.

Así entraba en mi intimidad, en la compañía de mí mismo, ella silenciosa, pero aguerrida y ejemplar.

Así pasó el tiempo, más tiempo. A veces, volviéndola á mirar, pensaba que era demasiado seria y verdadera para llevar aquella vida desocupada y sedentaria sin finalidad. A veces sentía que me alentaba á cortarle la cabeza á algún visitante absurdo, de los que no se daban cuenta de ella ni de ninguna cosa. ¡Suponía tan perfecto corte de cabeza, un corte tan limpio, tan automático y tan preciso!

Un día, en esta monotonía divertida y esencial de cambio de miradas y de apretones de manos con ella, noté algo inusitado. ¿Qué cambio de fisonomía se había operado en ella? Me fijé con más atención y seguí sin ver aquella diferencia sutil. Entonces la descolgué y distinguí atónito que había crecido su pelo indudablemente. Me dió cierto pavor el sostener á mi lado aquella espada demasiado viva y

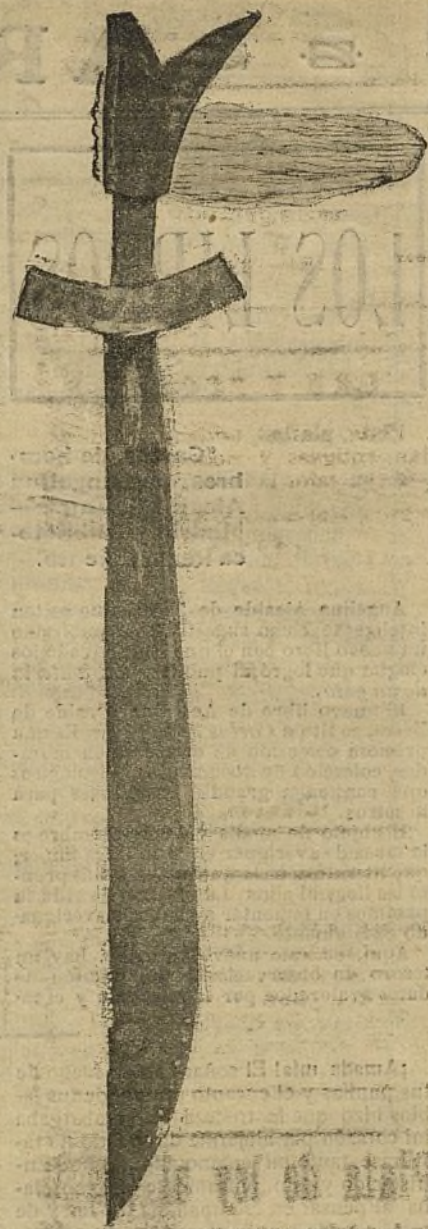
llena de un espíritu sanguinario, aquella espada que se producía á mi lado con esperanzas y ambiciones aún, puesto que la crecía la pelambre espionosa. Pero ante lo extraordinario del caso pensé que debía convertirse mi miedo en satisfacción, pues ya era bastante en la vida vulgar y gris vivir una aventura tan extraordinaria. Valía la pena de exponerse á todo, de perecer por ella, de dejarla que prosperase en madurez, aun siendo incógnita su finalidad.

Desde entonces, de vez en cuando, la cortaba los cabellos, manteniendo la proporción conveniente y varonil de su melena implacable y erizada. Sentía una vivísima emoción al cortar sus cabellos vivos que sonaban secamente al ser segados y al pensar que le era grato el celoso cuidado.

Mi imaginación vivió desde esa época con una base real. Sentí posible muchas cosas cuya imposibilidad era una ceguera mía, una ceguera de todos, y junto á los otros sentía que yo me movía lúcido por tener un secreto tan original y tan valioso.

Su ejemplo me era cada vez más útil. Me sentía bastante solo con ella, la de la imperiosa cabeza llena de un pelo tan crespo y tan intencionado, cuando me entró una flaqueza extraña al ver que de pronto había comenzado á envejecer. Sus primeras canas me habían parecido de esas canas de juventud que carecen de importancia y que son sólo una casualidad graciosa; pero pronto se hizo canoso y gris todo su pelo. Canoso del fuerte color gris de su acero.

Además, aquello era como la crisis de mi vida civil que se me revelaba



miserable y desubstanciada cuando "ella", desfallecía en mi ambiente. Paseé por mi despacho como en una jaula angosta y triste toda aquella tarde, y la miraba sin atreverme á tocarla porque su ancianidad me daba un respeto melancólico.

Me ha dejado y me siento más débil, más solo, más descolorido, más avergonzado.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA.





Monumento al Doctor Esquerdo, que ha sido erigido en la plaza del Hospital General. Es obra del escultor Sr. Estany. (Fot. Vidal.)

151 Folletín del GIL BLAS

La protección de un sastre

NOVELA

DE Miguel de los Santos Álvarez

ba-rabla: como yo no los conocía á ustedes, no tenía confianza para decirles nada, pero ahora mismo, maldito si sé á qué viene tanto lloro.

—¡Si usted supiera qué desgracia-dos somos!—dijo Rafael.

—¡Toma!—replicó el viejo,—¿y qué tiene que ver el ser desgraciado con ser llorón? No digo yo que estén ustedes todo el día bailando, pero hombre, estar como yo. ¿P es qué, tan feliz soy? Y con todo, ¡qué diablo!, vamos pasando. Que son ustedes pobres, también lo soy yo, después de haber seguido la carrera de las armas y haber llegado en ella al grado de Coronel. Es verdad que ustedes, al parecer, están solos y sin amparo de parientes. Yo, en este punto, tengo aquí un hermano riquísimo, que me da una peseta todos los días y me convida á comer un domingo sí y otro no. En eso tienen ustedes razón: no sé cómo se puede vivir en este mundo sin un hermano rico. Un hermano, un pariente cualquiera, son una gran cosa; por lo menos, si ellos son ricos y uno es pobre, puede pedirles limosna sin vergüenza.

Calló por un momento nuestro buen militar, se sonrió como quien suspira, ó suspiró como quien se sonríe, y prosiguió en tono de dulce represión: —Vamos, vamos, señoritos, que no hay por qué suspirar tanto: la juventud es gran cosa, y aun rodeada de males, ella por sí es fuente de bienes y de esperanza. ¡Pobre de mí! Mi vejez es mala, y si pudiera tener esperanzas irían á parar ó á la muerte ó á la decrepitud, que es peor que las esperanzas y que la muerte. Además,

yo he vivido bien en el mundo, y ahora vivo mal.

—También nosotros—dijo Rafael con cierta expresión que más era de orgullo que de otra cosa, y como picado de que el buen viejo pudiera creer que ellos habían sido siempre pobres.

Flaqueza es esta que siento confesar en Rafael, pero la tuyo. Verdad es que todos los hombres de cierta educación, olvidándonos de que no hay mayor pobreza que la de ser hombres, educados ó por educar, miramos con cierta repugnancia y vergüenza la falta de recursos pecuniarios. Y para esto hay una razón de economía política, ó yo no sé de qué ciencia, que consiste en decir—la verdad, consiste en ser, pero la razón consiste en decir—que el hombre sin caudal numérico y sonante da más que medianos indicios de no tener tampoco caudal de talento, cuyo caudal, además del talento, está compuesto de la honradez, de la laboriosidad, etc., etc., etc., y de otra porción de buenas cosas morales é impalpables que faltan á muchos ricos herederos sin que se note, pero que deben sobrar al que sin serlo, quiera tener esperanzas, aunque no sea más, de ser en la república lo que son los herederos ricos.

Tentado estoy de dejar mi cuento y ponerme á hablar, no en derecho, porque ni le sé ni me hace al caso, pero si contra todo derecho, ya sea romano, germánico ó patrio, acerca de los testamentos y de las herencias, de los señores y de los esclavos, de una porción de cosas, y de otra porción de cosas; pero aunque se me pasan muy buenas ganas, considero que esto había de disgustar á los lectores mucho más aún que el cuento, y considero además que el mundo tiene derecho á seguir mal, derecho que ha adquirido con una posesión de buena fe de muchos años, sin que nadie, por lo tanto, pueda legalmente perturbarle en la pacífica posesión de su mal estar. *Beati qui possident.*

Quedamos en aquello de que dijo Rafael que él y su hermana no habían sido siempre pobres.

—Eso es lo que yo no sabía—respondió don Ramón,—porque aunque es verdad que yo veía en ustedes algo de extraordinario, como la buena educación, sin embargo, no teniendo la suficiente confianza para pedirles á ustedes explicaciones acerca de su situación, no les había hecho á ustedes ninguna pregunta, porque, como casi todos los desgraciados, tengo un carácter muy poco investigador.

—Pues yo, señor don Ramón, le contaré á usted, sin que usted me lo pregunte, todo lo que nos ha pasado en muy poco tiempo, que es todo lo que nos ha pasado en toda nuestra vida.

—Y yo se lo agradeceré á usted mucho, Rafaelito mío.

—Y puede usted agradecermelo, porque esta es, en mi carácter, una gran prueba de amistad.

En esto entró la patrona, trayendo en un cesto de paja todo lo necesario para poner la mesa para cenar. Pusiéronse, con en este motivo en movimiento Luisa, Rafael y don Ramón, y entre todos colocaron la mesa en medio de la habitación, precisamente sobre la copa, que no venía mal para dar calor á sus pies, entretanto que el de la cena ponía en acción el de sus estómagos. Sacó del cesto la patrona un mantel no muy limpio, cubrió con él la mesa, después de haberla despojado de su estropeado tapete, y colocó sobre ella hasta tres platos de Talavera, y no fina, acompañados de sus correspondientes cubiertos, que por ser de plata no necesitaban de las iniciales de los huéspedes, que tenían grabadas, para ser declarados libres del dominio de la dueña de todas las demás alhajas que componían el aparador. Sentáronse á las dos cabeceras nuestros dos hermanos, teniendo en medio á don Ramón, y dejando libre el otro lado de la mesa para colocar en él una jarra también de Talavera—ciudad famosísima—y una botelli-

ta de cristal, blanca, larga y delgada, que podía haber sido bote de agua de colonia, y que contenía ahora la ración de vino del pobre viejo, porque nuestros jóvenes no lo bebían. Entró otra vez la patrona, y les puso de un golpe toda la cena en la mesa; con una mano, un plato, casi grande, de guisado de vaca con patatas, y con la otra los postres que se reducían á manzana y media, cuestión gramatical ¿colocada ó colocadas? en una frutera de China—famosísimo imperio,—que sabe Dios cómo habría venido á aquella casa.

Si los postres eran escasos, estaban servidos con cierta decencia; con razón dice el refrán, que Dios aprieta, pero no ahoga.

En fin, después de haber pedido pan y vasos que era lo único que se le había olvidado á la señora Petra, y lo que faltaba para que la mesa estuviera completa, hubo, como se echó de ver, todos los instrumentos necesarios para que las personas racionales coman.

—Con que vamos, Rafaelito,—dijo don Ramón, cuénteme usted,—cuénteme usted los que le ha sucedido.

—Cenemos—respondió Rafael, y después yo le contaré á usted lo que usted quiera, cuando se haya ido á dormir esa mujer, que para nada necesita saber quien yo soy.

—Recelodeniño—dijo don Ramón—No es sino orgullo de una especie muy rara.

—Pues á ese orgullo, de una especie muy rara, es á lo que yo llamo recelo de niño, porque sólo le tienen los desgraciados principiantes; que todos son pudorosos, orgullosos, ó lo que usted quiera, con la gente más baja que ellos: pero viene un tiempo, amigo mío, en que la desgracia toma cierto carácter cínico y franco, y entonces el desgraciado que ha tenido esto que llamamos *casa*, se olvida de ella, y se le da tres pitos de que sepan su desgracia todos los hombres del mundo, más altos ó más bajos que él.

Hasta seis palabras, 30 céts.

ANUNCIOS POR PALABRAS

Cada palabra más, 5 céts.

ALQUILERES

Fuenterrabia, se alquila grande y hermosa propiedad temporada; 6 habitaciones a coucher maitres, sala de bain, Billard, Salón, etcétera, teléfono. Electricidad, termosifón. Garage. Parque una hectárea. Dirigirse: Villa Reyes, Fuenterrabia.

Alquilase para temporada verano finca cercada, con jardín, huerta y abundantes aguas, estación Torrelodones, a 25 minutos de Madrid en automóvil. Razón: Hortaleza, 98, primero.

Playa Suances. Arriendo amueblada fonda San Martín. Alqui o Cortiguera, próximo Suances, chalets amueblados, huerta, jardín, agua, electricidad. Informes: Regatillo. Somorrostro, 8, Santander.

En Deva se alquila hermosa piso, muy bien amueblado, 7 camas, piano y servicio completo. Razón: Guillermo Irusta, Deva.

Cauiltejas alquilanse hotelitos recientemente pintados, con tarjetas para tranvías.

Alquilo principal con jardín, 700 pesetas. Para informes, José Tellería. Deva (Guipúzcoa).

CORRESPONDENCIA

Necesito urgentemente que nos veamos. Acostumbrados. Avisa sitio y hora.—Totó.

Incomprendible tu silencio. Tres días sin carta ni señal alguna. Domingo esperaré en X. Tuyo, Ray.

ENSEÑANZA

Pilar, modista, enseña a cortar y probar en un mes Reina, 13.

Aprender inglés. Lecciones, traducciones en este idioma y en francés por catedrático de la Universidad de Oxford (Inglaterra). Dirigirse: calle Hermosilla, 90, pral derecha Madrid.

Profesor inglés, especial preparación para los exámenes de Septiembre. Follick, Preciados, 29.

Primera enseñanza. Lecciones a domicilio por abogado. Luis Pascual. Ponzano, 43.

Profesor particular Aritmética, Álgebra, Geometría. Tesoro, 10, tercero izquierda.

Lecciones francés, inglés, domicilio, 15 pesetas. Fuencarral, 80.

Estranjera ofrece lecciones inglés, alemán, francés. Calle Prado, 20, tercero.

ESPECÍFICOS

Florina de Maiz. Producto químicamente puro, obtenido por procedimiento especial. Alimento superior a todos para niños y personas débiles.

Herniados. Aparato Márquez. Incomparable. No se oxida ni se rompe.

Pastillas del Dr. Swatter. Rescogen los bronquios, facilitan la expectoración y son un preservativo infalible contra todas las afecciones del aparato respiratorio.

Los anuncios por palabras de GIL BLAS se admiten en la Administración, Gravina, 11 triplicado, y en todas las Agencias de Publicidad de Madrid.

El secreto de la belleza de millares de mujeres que todo el mundo admira, consiste en que usan siempre la Crema Calder.

Jarabe de digital Labelan-ye. Afecciones del corazón, hidropesías, toses nerviosas, bronquitis, asma, etc.

Fuera canas! Desaparecen en el acto con el agua «Virginal» progresiva. No mancha el cutis ni la ropa.

Dolor de muelas. Curación radical con Odonalgico Alíno.

Agua Radiogénica. Cura del reumatismo, artritis, migrañas, ciática, etc.

HOSPEDAJES

Habitaciones, con. Corredora Baja, 4.

Gabinete a señora sola. Fuencarral, 150, primero, derecha.

Particular Gabinetes, dos amigos. Augusto Figueroa, 30.

Cédense habitaciones, con. Augusto Figueroa, 35, principal.

Cede habitaciones a caballero. Almirante, número 6, tienda.

Huéspedes desde 3 pesetas. Mesonero, Romanos 16, tercero, derecha.

Se ceden habitaciones, con. S. sin, Lagasca, 43, segundo izquierda.

Casa particular cede habitación caballero, señora. Fuencarral, 90, portería.

Señora viuda cede gabinete con alcoba para dos amigos, casa de confianza. Marqués de Leganés, núm. 3, segundo izquierda.

Huéspedes, 2,50; esmerada asistencia. Mesonero Romanos, 13, segundo.

Pensión, 2,50, estables. Cruz, 25, segundo.

Esmerado pupillage, 2,50; habitación sola. Bonitos gabinetes exteriores. Jardines, 35, tercero.

En familia, 8 y 9 reales con principio y vino. Ceres, 30, principal izquierda.

En familia, 2 ptas., principio, vino. Horno Mata, 15, principal.

Huésped en familia, buen trato, dos pesetas. Marqués Santa Ana, 4, tercero izquierda.

Huéspedes, principio, ropa limpia, cuartos exteriores, 2 ptas. Jorge Juan, 53, segundo lateral izquierda.

En familia se desean uno o dos caballeros. Taboña de las Desalzas, 6 duplicado.

Señora viuda cede gabinete con alcoba para dos amigos casa de confianza. Marqués de Leganés, número 3, segundo izquierda.

Se desean huéspedes en familia, económicos. Razón: Divino Pastor, 18, panadería.

OFERTAS

Modista. Corta, prepara, prueba. Precios económicos. Fomento, 33, segundo izquierda.

Modista. Confecciona toda clase de trajes de señora. Facilidades pago. Espíritu Santo, 24, segundo.

Inglés, francés, desea ocupación para el verano. Palma Alta, 13.

Ofrecese primera doncella, inmejorables informes. Reina, 39 y 41.

Cocinera vasconga ofrece sabiendo obligación Leganitos, 22 y 24.

Ofrecese camarera de hotel para fuera Madrid. Calvario, 18, principal centro.

Ofrecese doncella, modista para fuera, prefiriendo San Sebastián. Villanueva, 20, tienda.

Ofrecese doncella, plancha brillo. Serrano, 51, Vienes.

Primera doncella, sabe su obligación, con informes. Relatores, 5, principal.

Amasadora ofrece, acostumbra a niños. Informes: Marqués de Villamejor, 3.

Inglés, excelentes referencias, desea colocación lecciones. Cardenal Cisneros, 56, portería.

Joven ofrece para doncella. Plaza Duque Alba, 2, portería.

Señora compañía ofrece salir fuera 6 Madrid. Fuencarral, 28.

Institutriz francesa desea colocación verano. Escribir: Leganitos, 23, segundo.

PUBLICACIONES

Eugenio Lucas. Estudio crítico, por R. Balsa de la Vega. 2 pesetas en librerías.

VARIOS

Santander. Garage Sancho. Departamentos cerrados.

Solares baratos, linda estación ferrocarril del Campamento. Lizcano, Carabanchel Alto.

Perros favoritos en venta, preciosas razas. Escriba inmediatamente. Miss Dixon, 21, Alwyne Road, Canonbury, Londres.

Política Particular, Detectives, Pesquisas, Investigaciones, única casa con adhesiones oficiales. American Office, Gijón, 3, Barcelona.

Máquinas escribir. Nuevo modelo económico. Última perfección. Grandes ganancias para representantes revendedores. Pedir proposiciones, Gruhar Apartado 185a. Bilbao.

VENTAS

Vendo baratísimos espejo, tocador, entredós, cortinas, etc. Princesa, 6. 2 a 4.

Bicicleta ocasión, nueva. Diana. Princesa, 16, entresuelo, sastrería.

En San Martín de Valdeiglesias (servicio automóvil), vendo hermosa casa, jardín, cochera, corrales, bodegas, todo planta baja. Para tratar: Santiago Tapia.

Alquilo o vendo. Villalba hotel, garage, dependencias. Informar: (Ficha), ordinario Villalba.

Vendo por ausencia en 12.600 pesetas 10 habitaciones, jardín, frutales, agua, tranvía, en Bellas Vistas. Razón: Calle Villamil, 5, verdulería.

Atención: Legítimas piedras metal. Ater para toda clase de encendedores mecánicos. Cuadrada 2,3 por 4 a 25 pesetas millar. Redonda 3 por 4 a 30 pesetas. Pedidos Guillermo Mata, Plaza San Ildefonso, 1. Se remite a provincias.

COMPañY

Fuencarral, 29

Fotografía :: Madrid

GIL BLAS

PERIODICO BISEMANAL ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES

Redacción y Administración: Gravina, 11 triplicado.—MADRID
APARTADO DE CORREOS 472

PRECIOS

Venta.—Número ordinario, 5 céntimos.

SUSCRIPCIONES

Trimestre..... 1,25 pesetas.
Año..... 5 »

EXTRANJERO

Trimestre..... 2,50 pesetas.
Año..... 10 »

ANUNCIOS

En la última plana, línea..... 0,30 pesetas.
Reclamos..... 0,75 »
Noticias..... 1,50 »
Artículo industrial..... 2 »

Los anuncios apaisados, a través, en cabeza o pie de plana, se medirán con arreglo al tamaño o dimensiones de columna corriente. Toda otra clase de publicidad, a precios convencionales. Los anunciantes abonarán el impuesto correspondiente.

Pago adelantado.

Industrias, Comercios, Productos específicos y Balnearios RECOMENDADOS

REGALO

muy práctico, puede adquirir para sus conocimientos toda persona de gusto significado, en
Palais de Nouveautés
— Alcalá, 12.—Madrid.

ORO Y PERLAS

Plata, platino, brillantes, alhajas antiguas y modernas, paga todo su valor la Casa.

Pérez Hermanos, Zaragoza, 9 y Fresa, 2

CHOCOLATERIA Y CAFE DE CASTILLA

Especialidad en bocadillos y exquisito chocolate.
Infantas, 29.

NEGOCIO

seguro, administrado por sí mismo. Mil pesetas rentan 50 al mes. Informes gratis. La Cooperación. **Carrera San Jerónimo, 14, principal. De 10 a 1.** Esta Casa, la más antigua de Madrid, no tiene sucursales.

Plata de ley al peso

en bandejas, cubiertos, toda clase en objetos para servicio y alhajas de ocasión, vende la Casa **Pérez Hermanos, Zaragoza, 9, y Fresa, 2.**

Balneario de

El pedido de informes, folletos, tarifas así como aguas, dirijase al administrador general, D. EDUARDO GALVEZ, residente en el Balneario los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre, y en Zaragoza el resto del año.

CATORCE HORAS DE MADRID AL BALNEARIO

Automóviles a la llegada de los trenes en las estaciones de Sabiñánigo (Huesca) y Laruns (Francia) si el estado anormal lo permite.

Prototipo de las aguas nitrogenadas, 1.636 metros sobre el nivel del mar.

TEMPORADA OFICIAL

Del 15 de Junio al 21 de Septiembre.

PANTICOSA

ANTONIO VIDAL

LOS MADRAZ, 25. — TELÉFONO 1.467
Los mejores carbones del mundo para todos los sistemas de calefacción, uso doméstico e industrial.
Almacén: Paseo Imperial. Teléfono 2.013

RECOMIENDA UCENDO, Mayor, 48

que en saldos y liquidaciones os engañan. Antes de comprar comparéis precios en aparatos eléctricos, 6 pías. Bombillas metálicas de 5 a 50, 1,25. Vajillas, cristalería, etcétera. Imposible más barato.

SE LIQUIDAN

2.000 sombreros para niño, a 1 y 1,50 pesetas; 4.000 idem para señora, a 2, 2,50 y 3.

CLASES SEPARADAS
Conserjería, Ventanilla, 4, calle. **SALDOS**

OPOSICIONES A CORREOS

Se convocan en el presente mes. Academia «CANO RUEDA», legalmente constituida, comienza curso para los nuevos alumnos el 15. Enseñanza individualista siempre que la juzgamos necesaria. Interesa familias informarse personalmente de nuestro profesorado y éxitos. El mejor internado: todas las habitaciones con balcón y ventilación directa. **San Marcos, 3.**

MATIAS LÓPEZ

Probad los exquisitos chocolates de esta Casa, reconocidos por todo el mundo como superiores a todos los demás.
Sus cafés, dulces y bombones son preferidos por el público en general.

Pedidos en todos los establecimientos de ultramarinos de España.

FABRICAS MADRID Y ESCORIAL

DEPOSITOS

Montera, núm. 25, Madrid.
Uruguay, núm. 84, Montevideo.
Boteros núm. 22, Sevilla.
Place de la Madeleine, 21, París.
San Cristobal, Buenos Aires.

Manitas, núm. 62, Lima.
V. Ruiz (Perú), Cerro de Pasos.
Obrapia, núm. 35, Habana.
J. Quintero y Compañía, S. C.
Ronda San Pedro, 35, Barcelona.

VILA

Centro de modulación impresa y publicaciones legislativas de
Imprenta, papelería y objetos de escritorio.
JOSE CLIMENT VILA
Alcala, 161, Madrid. — Teléfono 31720

Ensayos, estadísticas y otros —
— clase de enseñanza universitaria

"THE SINGLE PROVER"

Agencia general de negocios, préstamos, colocación de capitales, asuntos en todos los Ministerios, informaciones secretas, comunicaciones.
San Bernardo, 32, Madrid. — Teléfono 55422.
Apartado de Correos 469.

Zarza iodurada

Este producto se expende en todas las farmacias y droguerías bien surtidas y especialmente en la antigua farmacia del Dr. Greus, sucesor D. P. Valero, plaza de Sta. Catalina, 4, Valencia.

del Doctor Greus

Es el más poderoso y agradable depurativo y regenerador de la sangre y de los humores

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABANA

... PURGANTES ...
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPÉTICAS

Propietarios: Viuda é Hijos de R. J. CHAVARRI. — Dirección y oficinas: Lealtad, 12, Madrid.

Fábrica de superfosfatos HOLLAND--Rotterdam (Holanda)

Dirección telegráfica: FERTILICER

Postbus (apartado) número 390

Toda clase de abonos químicos a precios sin competencia

Grandes fábricas en el «Nieuwe Waterweg» * Puerto propio de 25 pies de profundidad en aguas bajas. * Ofertas completas detalladas a petición.

Casa ALONSO, pianos

y autopianos de las mejores marcas, al contado y plazos. Primera Casa en **PIANOS DE OCASIÓN** garantizados desde 70 duros. Antes de comprar pianos visiten esta importante Casa. **ALQUILERES, AFINACIONES, COM-PRAS Y CAMBIO.**—22, Valverde, 22.

A. FERRER PESET Y HERMANOS

CONSIGNACIÓN DE BUQUES
Agencia de Aduanas y Tránsitos.
Muelle, 12.—GRAO-VALENCIA

MUEBLES DE VERANO
Y PARA CASAS DE CAMPO EN JUNCO Y MIMBRE.
Artículos de viaje, MALETAS Y BAULES
A PRECIOS SIN COMPETENCIA (como en todo).
PALACIO U HOTEL DE VENTAS
Calle de Atocha, 34.—Teléfono 860.
Entrada libre.

DÓMINE Y COMPAÑÍA

DESPACHOS DE ADUANAS Y BUQUES, CONSIGNACIONES Y TRÁNSITOS A «FORFAIT» REDUCIDOS, SEGUROS MARÍTIMOS CON PRIMAS ECONÓMICAS
TELEFONOS..... Despacho, núm. 1.105
Muelle, núm. 1.081.
Grao de Valencia.

20 Locomóviles

y máquinas de vapor semijuntas, nuevas y de ocasión, existentes para entrega en el acto. Venta y alquiler.

OTTO WOLF

C. Consejo de Ciento, 347, Barcelona.

Hnas M. R.

Confeccionistas de sombreros de señoras y niños.
Reforma de todas clases.
San Gregorio, 37-39, 2.º

Opositores y estudiantes

Sin moverse de vuestro domicilio, prepara eficazmente «Gaceta del Opositor» por 6 pesetas mensuales. Pedid número muestra. **San Marcos, 3.**

Román Musolas

Consignatario de la Compañía Valenciana de Vapores Correos de Africa.

Agente de Aduanas.—Tránsitos.—Despacho de buques y mercancías.—Seguros marítimos.
Comisiones.—Fletamientos.

Tarragona.

Apodaca, 38.—Teléfono 34.
Direcciones telegráfica y telefónica: ROMANOLAS

Viuda de Eduardo Muñoz

AGENTES DE ADUANAS

COMISIONES. TRÁNSITOS

GRAO, VALENCIA

:: PASO A LA HIGIENE ::

Filtros «Isleor» de célebre y escogida piedra arenisca y compacta.

El agua más turbia queda cristalina mediante este higiénico aparato. Fácilmente desinfectable por medio del agua hirviendo. Bebiendo buena agua desaparece el tifus. Pruébenlo y se convencerán.

PRECIOS: Filtro solo, 4 pesetas.
Con tinaja y grifo, 7,50.

Figuras y patrones á la medida
de los más afamados sastres de París.



S. A. SMART

MARQUÉS DE CUBAS, 7, DUPLICADO, BAJO
MADRID

CONTRA LA CALVICIE

REMEDIO INFALIBLE

Hay calvos porque quieren serlo. Con el maravilloso Líquido Riquelme desaparece la calvicie. Hoy apenas nacido cuenta con milagrosos y estupendos testimonios de muchísimas personas que, habiendo desistido de utilizar los remedios conocidos, se han rendido á la evidencia ante el portentoso Líquido Riquelme que cura la calvicie

RADICALMENTE

Quien quiera probarlo se convencerá

DESPACHO Y FLETAMENTO DE BUQUES
COMISIONES Y CONSIGNACIONES

ANTONIO MANZANARES

CONSIGNATARIO DE LA COMPAÑÍA VALENCIANA
DE NAVEGACIÓN Y DE LA COMPAÑÍA MARÍTIMA COMERCIAL DE BARCELONA

Línea regular de vapores entre los puertos de España, Francia é Italia.

Agencia de Aduanas y de la Compañía de Seguros «El Día».
Osuna, 7.—CARTAGENA

¡Belmonte, Belmonte, Belmonte!

Primera casa en calzados finos americanos.
Multitud de modelos muy selectos para caballeros, señoritas y niños.
Calzados de gran lujo para «soirées».
Continuamente se reciben las últimas creaciones de la moda.
Precios sin competencia.

Fernández y Galiano

Objetos de escritorio y dibujo.

Imprenta y Litografía

Especialidad de timbrados en relieve. Se arreglan plumas estilográficas de todos los sistemas. Gravina 11 cuaduplicado, Madrid.

COMPANÍA VALENCIANA

DE

Vapores Correos de Africa

Servicios oficiales

CORREOS DIARIOS: de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz.
CORREOS QUINCENALES para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales

LINEA DE CABOTAJE entre los puertos del Mediterráneo.
LINEAS DE GRAN CABOTAJE para Francia, Italia é Inglaterra.

Dirección: GRAO, VALENCIA

Comprar á vuestros hijos una Gitarina.
Es el mejor juguete instructivo, al mismo tiempo que económico.
Modelos de 8, 9 y 10 pesetas, con tres partituras musicales.

TRAJETAS DE VISITA

Finamente impresas en cartulina marfil, 1,50 pesetas el ciento; pergamino, 2; Royal, 2,50.

CASA THOMAS

Sevilla, 3.—MADRID

=Labradores=

No comprar TRILLOS sin ver el último modelo, sistema 1915. SUAVIZA la paja, no ARROLLA y trilla un 60 por 100 más que todos los trillos de discos.
No olvidar el trillo inglés para grandes labores; trilla lo de seis pares de mulas.
Aventadoras, las más perfectas y más baratas.

ACADEMIA PREPARATORIA

para ingreso en el Cuerpo de Correos.

En esta Academia han obtenido plaza en la Convocatoria de 1914 los alumnos D. Joaquín B. García de la Rosa, D. Enrique Lafuente Ferrari, don Francisco Berenguer y Más, D. Rafael Sanjuán Alonso, D. Amadeo González Vázquez, D. José Navarro Díaz y D. Mariano Solís Agrela, ó sea todos los que ha presentado á los ejercicios de oposición. Además aprobaron el examen previo D. Angel de Elera Calzado, D. Juan José Izquierdo y D. Tomás Serna Moreno.—Valverde, 2, 1.º—Horas: de 4 á 8 tarde.

JOSE PEREZ ASENCIO

Regio Agente Consular de S. M. el Rey de Italia.

Agente de la Compañía de Seguros Marítimos «LA PHEONIX».

ALICANTE

Oficinas: Explanada España, 3, bajos.
Telegramas, telefonemas: Pérez Asencio.
Teléfono número 135.

Fosfo-fito Kola

La mejor
Medicación
Fosforada

Preparado en forma granular, de gusto exquisito y agradable á los niños. Frasco grande, 5 pesetas; Pequeño, 2,75.
Anemia, Escrófula, Debilidad, Neurastenia.

El mejor tónico reconstituyente de los débiles. Venta en las principales farmacias y droguerías de España.